

Alfa y Omega

Semanario Católico de Información

www.alfayomega.es

Nº 1.047- 16 de noviembre de 2017

Edición Madrid

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



I Jornada Mundial de los Pobres

¿Dónde está Yoana?

Yoana dormía aquí, pero ahora nadie sabe dónde está. Está embarazada de ocho meses y dará a luz en Navidad. Hasta hace dos días estaba durmiendo en la calle, en este soportal a la intemperie en el centro de Madrid. Pero ha desaparecido y no hay rastro de ella. En su mensaje para la I Jornada Mundial de los Pobres que ha convocado para este domingo, el Papa Francisco da una vuelta de tuerca al ejercicio de la caridad por parte de los fieles católicos,

y pide «tender la mano a los pobres, encontrarlos, mirarlos a los ojos y abrazarlos, para hacerles sentir el calor del amor que rompe el círculo de soledad», y propone que «si en nuestro vecindario viven pobres que solicitan protección y ayuda, acerquémonos a ellos, sentémoslos a nuestra mesa como invitados de honor». Yoana no ha tenido esa suerte. ¿Dónde está? ¿Alguien la ha visto?

Editorial, págs. 14/15 y carta del cardenal Osoro

Mundo

Traficar con personas, crimen de lesa humanidad

La alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena, se ha sumado a la petición de los Papas Benedicto XVI y Francisco de que el tráfico de personas sea declarado un delito de lesa humanidad. La edil participó en el Vaticano en la Cumbre de Juezas y Mujeres Fiscales sobre Tráfico Humano y Crimen Organizado. Allí denunció que en nuestro país uno de cada tres hombres ha utilizado a prostitutas. Págs. 6/7.

España

«La acción social de la Iglesia es muy poco conocida»

El objetivo de la XIX edición del Congreso Católicos y Vida Pública es, según Carlos Romero –presidente de la ACDP–, dar a conocer la acción social de la Iglesia, la de las grandes instituciones y, particularmente, la de todos esos voluntarios que «de forma silenciosa y humilde están dejándose la piel» por los demás, movidos por su fe. Págs. 12/13



Cultura/Raíces

Sor Isabel Guerra vuelve con su luz a Madrid

La monja cisterciense lleva a Pozuelo de Alarcón una exposición en la que recorre de manera minuciosa su vida artística, muy ligada a su vocación religiosa. Págs. 20/21

Isabel Guerra





Hospital de campaña

Jaime Noguera (@noguera_jaime)*

La sustancia del error

Cuando como fuera de casa con clientes o colegas, suelo bendecir la mesa persignándome. Hay ocasiones en que *evangeliza*. Conversación acerca de la sociedad y el mercado: «¿Tú qué opinas de esos mensajes que defienden las cosas sencillas, las de sentido común? ¿No te resultan *simplistas*?». Pregunta trampa.

«El mundo -le digo- debería ser algo más que un territorio de supervivientes». ¿Somos espectadores? El que se cree poderoso impone sus paradigmas y no respeta ninguna otra escala de valores: lo malvado siempre es malvado e inútil. ¿Es admisible porque justifique una ambición? Parecemos dispuestos a aceptar «barbaridades convenientes»: el odio no se llama odio más que cuando lo vemos en los demás; el que está en nosotros lleva 1.000 nombres diferentes. Me mira con interés. Corremos el riesgo de caer en el fatalismo: que el odio, dejado a su inercia, pueda más que la necesidad. «¿Tienes recetas?». «No, solo sé que deberíamos evitar que la frustración se convierta en un personaje».

«¿No está de moda hablar de felicidad, hasta en el trabajo?». Le digo

que la mayor parte de lo que leo y escucho tiene más que ver con la atractiva que con la felicidad. La felicidad es el punto de encuentro entre la verdad, la bondad y la belleza. Toca afrontar de una vez que no todo es relativo, que hay cosas ciertas, especialmente en el mundo del trabajo (cada cual conoce bien su sector de actividad y sus reglas del juego!); que hay comportamientos objetivamente buenos (no los confundamos con convenientes); y que todos sabemos que las cosas bien terminadas son más bellas.

Hace años me dijeron que el que de verdad sabe de algo no necesita más que una hoja de papel y cinco minutos. «¿Algo más?». «Sí: reza. Asume tu debilidad y tu cobardía ante las dificultades que te toca afrontar. Asume que las cosas no siempre saldrán como a ti te conviene. Y confía en que Dios se hará cargo de cada detalle y que todo lo bueno que te pase será consecuencia de su Providencia». «Yo lo flipo contigo...». «¡Has empezado tú! Yo solo me había persignado antes de comer para bendecir la mesa...». Sencillo. No simple.

*Diácono permanente



Periferias

Pepa Torres*

Redes de libertad

Al cabo de ver hace unos días la película *Red de libertad*, la historia de una red de apoyo y liberación a los prisioneros de los campos de concentración en la Francia invadida por el nazismo. Su protagonista es Helen Studler, hija de la Caridad, y su comunidad, así como un grupo de personas que se fueron sumando a esta causa: personas que habían sido educadas en el hogar de huérfanos que ellas regentaban, trabajadores manuales, mujeres jóvenes del pueblo... personas todas ellas que se negaban a aceptar el odio, la violencia y el racismo impuesto desde el poder, porque el amor es siempre creativo y transgresor cuando lo que está en juego es la dignidad de las personas y los pueblos. También hay personas que decían no formar parte de la resistencia, pues sus motivaciones eran políticas, pero sin embargo lo fueron hasta el extremo de aguantar la tortura y la cárcel con tal de no poner en riesgo a sus compañeros y compañeras.

La película está llena de gestos entrañables y proféticos, como cuando Helen descubre a una persona en la sombra y siguiéndola llega a los más invisibles y abandonados del campo de concentración: los prisioneros negros; o como cuando denuncia su situación ante las autoridades, con un discurso que bien podría ser el de Montesinos: «¿Es que acaso estos no son hombres?», o como cuando un compañero se entrega en lugar de otro para que la causa pueda continuar.

Esta red de vida me ha hecho pensar en muchas otras que forman parte de la historia de las periferias, especialmente en los tiempos duros, como siguen siendo los de esta crisis que parece haberse pasado de moda, pero cuyas consecuencias seguimos padeciendo. Redes de vida, redes de amor y transgresión que hacen avanzar la historia cuando parece que no hay salida, a golpes de ternura y amor político (LS 231).

*Red Interlavapiés



Desde la misión

Rafael Cob*

Su siembra florece y permanece

El mes pasado me llegó la noticia por mi hermano Gabi de que acababa de fallecer José Manuel Madruga, director diocesano de Misiones de Burgos, con el que apenas una semana antes había compartido la Eucaristía en la parroquia de san Juan Evangelista, donde ayudaba en el servicio pastoral de la parroquia. Me cayó la noticia como un jarro de agua fría, me quedé como mudo, sin saber qué decirle a mi hermano, con el que iba a compartir el trabajo de esa parroquia. Nuestra diócesis de Burgos perdió no solo un gran misionero, sino una reserva de ciencia y experiencia misionera, con una gran humanidad y visión clara y firme de por dónde debe ir la evangelización *ad gentes*.

José Manuel Madruga ha sido un sabio de la misión, gran maestro del corazón misionero, austero y desprendido, que quiso modelar la encarnación del Evangelio en compañeros y hermanos de camino por el mundo y, en especial, por el continente de la esperanza, América, donde dio parte de su vida. Compartió el dolor por la injusticia del mundo de los pobres y el dolor de su propio cuerpo por su enfermedad, que estoy

seguro ofreció como oblación por la misión y los misioneros.

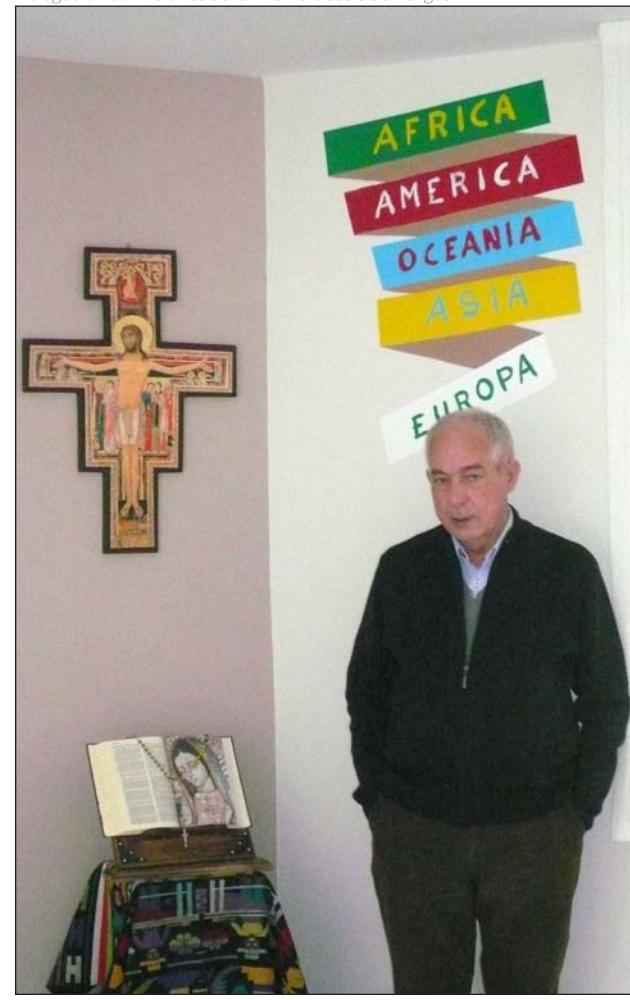
Probado por la enfermedad, el Señor lo llamó en octubre, mes de las misiones. Lo tomó como espiga madura para ser sepultada en la tierra y dar abundantes frutos. Misionero fiel, pudo escuchar: «Siervo bueno y fiel, pasa al banquete de tu Señor». José Manuel nos deja un legado para saber que la evangelización exige ser una Iglesia en salida, que vive una comunión fraterna con Iglesias en implantación; y que evangelizar exige optar por los pobres, denunciando con espíritu profético las causas de la injusticia que sufren estos pueblos.

La evangelización va más allá del kerigma, también es trabajar por el desarrollo humano desde la caridad cristiana. Él fue un hombre de fe pisando la tierra, que desgastó su vida, siendo luz para los demás desde el silencio de la reflexión callada y la pluma ágil para escribir por las sendas del espíritu que llega a la cima, contemplando y escuchando el vivir de los misioneros de su diócesis y del Instituto Misionero IEME, al que amaba con todo el corazón y dirigió muchos años. Siempre pensó en la escasez del personal misionero y la ingente misión que espera aguardando el mensaje de amor y esperanza que Cristo nos ha dejado. Que su ausencia física haga presente la nueva pasión por las misiones *ad gentes*, por el ejemplo que ellos nos dejan.

Desde la selva de Ecuador en Puyo nos unimos al dolor de nuestra diócesis burgalesa por la muerte de nuestro misionero, amigo y maestro.

*Obispo de Puyo. Ecuador

Delegación de Misiones de la Archidiócesis de Burgos



Enfoque

CONFER



Los jóvenes y las vías futuras para la vida consagrada

La Iglesia vive inmersa en un proceso de reflexión sobre el papel de los jóvenes de cara al Sínodo del año que viene. Un itinerario que ha abierto el Papa Francisco y que pretende no solo transformar las realidades juveniles desde la fe, sino también la de aquellos que las acompañan. En ese sentido se enmarcan algunas de las ideas que se han puesto de manifiesto en la Asamblea General de CONFER, en la que su presidenta, María Rosario Ríos, reconoció que al acompañar a los jóvenes de hoy y escuchar sus aspiraciones «podremos entrever vías futuras para la vida consagrada»

Ángel de Antonio



Las demandas de las familias para poder tener más hijos

La realidad de las familias numerosas dista mucho del estereotipo de familia acomodada y sin apuros económicos. Así se desprende del informe hecho público el martes por la Federación Española de Familias Numerosas y la Fundación Madrid Vivo. Según este estudio, la mitad de estas familias llega a fin de mes con dificultades y un tercio tienen que recurrir a ahorros o préstamos. Además, el 48 % de ellas vive con menos de 2.500 euros al mes y un 13 % no supera ni siquiera los 1.200 euros mensuales.

El informe desvela que los mayores obstáculos que hay en España para tener más hijos son la dificultad de conciliar vida laboral y familiar, la inestabilidad laboral y el elevado coste de la crianza de los hijos, por lo que las ayudas más valoradas son la posibilidad de compatibilizar los horarios laborales y familiares y las ayudas económicas directas por hijo. El estudio se hace público en las mismas fechas en que la OCDE ha vuelto a alertar sobre el envejecimiento de la población española y sobre nuestro bajo índice demográfico.

No son solo catástrofes

El balance final del terremoto que el domingo golpeó la frontera entre Irán e Irak fácilmente superará los 470 muertos que suman los dos seísmos de México en septiembre. Y, dentro de este balance, apenas una decena de fallecidos corresponde a Irak. Esta asimetría pone en evidencia que el terremoto de Ciudad de México –el más dañino– y el de la frontera iraní-iraquí comparten más que el elevado número de víctimas. En ambos casos, muchos de los edificios que se han derrumbado eran recientes. En el caso de Irán, además, eran producto de una campaña gubernamental de construcción de viviendas de bajo coste. Al atribuir a una *pobreza* genérica las dramáticas consecuencias de estas catástrofes corremos el riesgo de olvidar que detrás de ellas hay decisiones reales de personas concretas, corruptas o deseosas de lograr réditos políticos sin invertir los recursos necesarios.

EFE/Abedin Taherkenareh



Sumario

Nº 1.047 jueves, 16 de noviembre de 2017

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-9 Mundo: La última religiosa de Somalia, beata (pág. 8)
10-13 España: Oración por las ví-

timas de abusos (págs. 10-11) 14-17 Madrid: Beatificación de mártires vicencianos (pág. 17) 18-19 Fe y vida 20-26 Cultura: La Iglesia que

soñó Pablo VI en España (pág. 23). Tribuna: Los *Paradise papers* en clave católica (pág. 24) 27 Pequealfa 28 La Contra

El análisis

Juan Vicente Boo



Papa: el trabajo más difícil

Todo Papa es el Sucesor de Pedro de Betsaida, un pescador de Galilea de carácter impulsivo y generoso, que dio su vida por la fe en Roma.

Pero la tarea de Pedro era fácil comparada con lo que se pide a los Papas contemporáneos. En 30 años de corresponsal en Bruselas, Nueva York y Roma, he visto que su trabajo es más difícil que el de un secretario general de la OTAN o de la ONU, o el de un presidente de Estados Unidos.

En nuestros días se espera que el Papa sea un diplomático de talla mundial, como san Juan Pablo II, que evita una guerra entre Argentina y Chile; o como Francisco, que reconcilia a Estados Unidos y Cuba, un paso anunciado en televisión por los respectivos presidentes, Barack Obama y Raúl Castro, el día del cumpleaños de Francisco, a quien dieron las gracias por la mediación.

También se espera que el Papa sea un estadista, capaz de favorecer la transición pacífica en Polonia, como san Juan Pablo II; o de salvar la conferencia internacional de París para frenar el cambio climático, como hizo Francisco, agujoneando a los gobiernos y publicando la encíclica *Laudato si*.

Igualmente se espera que el Papa sea un profeta. Que cante las verdades a los poderosos y reprenda los vicios, por difundidos que estén, como hacia el Papa Benedicto respecto al relativismo o al consumismo, que devoran las sociedades occidentales viciándolas en el suicidio demográfico y el robo a la generación siguiente bajo la fórmula de dejarles como herencia montañas de deuda pública.

Francisco añade la fuerte condena de la actual proliferación desquiciada de guerras –a beneficio de las industrias de armamento– que producen solo «muerte y cementerios», además del mayor número de refugiados en la historia de la humanidad.

Pero el Papa es, sobre todo, un líder espiritual, y hay que observarle y seguirle sobre todo en ese terreno, igual que a un futbolista se le observa en el terreno de juego.

En ese liderazgo espiritual se puede de ver al mejor Francisco. Desde las homilías de la Misa de las siete de la mañana en Santa Marta hasta sus grandes documentos como *La alegría del Evangelio* o *La alegría del amor*; pasando por los tuits con que sale a los caminos digitales.

Los caminos de hoy.

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem

Facebook.com/alfayomegasem
gasemario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero
Irene Galindo López

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Si realmente queremos encontrar a Cristo

▼ La Jornada Mundial de los Pobres invita a dejarse interpelar por la necesidad del otro, en lugar de pasar de largo

Por deseo del Papa, este domingo, el anterior a Cristo Rey, comienza a celebrarse en la Iglesia la Jornada Mundial de los Pobres. No se trata de volver a una mentalidad asistencialista, pensando «en los pobres como los destinatarios de una buena obra de voluntariado para hacer una vez a la semana», advierte Francisco. El ejemplo que pone sobre la mesa el Pontífice es mucho más exigente: el de los primeros cristianos, que «vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno». Solidaridad y justicia, frente a la acumulación de la riqueza «en las manos de unos pocos privilegiados, con frecuencia acompañada de la ilegalidad y la explotación ofensiva de la dignidad humana».

El Papa recuerda, sin embargo, que la pobreza tiene un segundo significado en el Evangelio como «vocación para seguir a Jesús pobre». Lejos de esa primera connotación negativa, ahora «la

pobreza es una actitud del corazón que nos impide considerar el dinero, la carrera, como condición para la felicidad». No pocas veces Francisco ha llamado la atención sobre la paradoja de que quienes menos tienen son capaces de un desprendimiento impensable en aquellos que viven aferrados a sus seguridades materiales. Y hay aún un tercer significado de pobreza en el Evangelio. «Si realmente queremos encontrar a Cristo –recuerda el Papa–, es necesario que toquemos su cuerpo en el cuerpo llagado de los pobres». Se trata de dejarse interpelar por la necesidad del otro, en lugar de pasar de largo. La compasión es una de las formas más elementales de amor al prójimo, por lo cual dice Francisco que la caridad es una «prueba de autenticidad evangélica». Eso incluye a las víctimas de abusos sexuales. La Iglesia en España celebra el 20 de noviembre, también por primera vez este año, una jornada de oración por quienes en su seno han sufrido esta violencia. Se trata de una forma especialmente cruel de pobreza, que al haber sido cometida por personas revestidas de una autoridad sagrada provoca en la víctima unos daños psicológicos y espirituales difíciles de superar. Tampoco en estos casos es lícito pasar de largo ni anteponer consideraciones como el buen nombre de la institución.

33 días que dieron mucho de sí

La causa de canonización de Juan Pablo I ha dado un paso decisivo al firmar Francisco el decreto que le reconoce como venerable. Sucesor del gran Pablo VI –que pronto será canonizado– y predecesor de otro gigante, Juan Pablo II, es comprensible que a veces quede eclipsado un pontificado de tan solo 33 días. Más todavía cuando las circunstancias de la muerte de Albino Luciani desataron todo tipo de fabulaciones sobre su supuesto asesinato, conjeturas que felizmente acaba de terminar de desmontar un extenso trabajo publicado por

la vicepostuladora de la causa, Stefania Falasca. Esto permite centrar la atención en el legado del llamado *Papa de la sonrisa* que consolidó una nueva forma de ejercicio del ministerio petrino y, por añadidura, de presencia de la Iglesia en el mundo. Ante los fieles se presentó como un «catequista de parroquia», contagiándolos de la alegría del Evangelio, y supo igualmente establecer un diálogo amable y cordial con los no creyentes y los seguidores de otras tradiciones religiosas. Pocas veces, efectivamente, dieron tanto de sí 33 días.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Don Dositeo

Voy a Galicia de vacaciones desde que me casé. Allí conocí a don Dositeo. Lleva 73 años de servicio y siempre en Ribadumia, a la que llegó en 1944. Don Dositeo sigue celebrando Misa. Solicitó y obtuvo dispensa para poder hacerlo sentado, y sigue con voz sonora y una grandeza que asombra y recuerda al anciano san Juan Pablo II, empecinado, a pesar de los achaques, en seguir al pie del cañón del servicio a los demás. Don Dositeo ha estado todos estos años al servicio de sus gentes, asistiendo a los enfermos, consolando a los afligidos por la muerte o su vida sin sentido, y también en las celebraciones transcedentes, en los momentos en que los hombres queremos estar cerca de Dios. Ahora lo sigue haciendo con ayudantes anónimos a quienes también tenemos que dar las gracias.

Adrián Dupuy
Correo electrónico

Caritas Santiago



Una pequeña gran mujer

Se llamaba Teresa Aguinaga y tenía un poco de las numerosas Teresas santas, a las que tanto apreciaba. De Teresa de Ávila le gustaba su famosa oración: «Nada te turbe, nada te espante...». De Teresa de Lisieux aprendió a moldear su corazón en las cosas pequeñas que hacen más agradable la vida a los demás. De Teresa de Calcuta aprendió su interés por los más vulnerables e indigentes. De Teresa Benedicta de la Cruz

¡Qué *fistro* eras!



Pedro J. Rabadán

Hasta mi amigo Juanjo, el más formal de la pandilla, no pudo resistirse y de vez en cuando repetía sus expresiones. Otros como Romano incorporaron *sin darse cuén* el código propio del humorista. Somos de la generación de Chiquito de la Calzada. Entiéndame bien, bastante más jóvenes. Me refiero a que quienes rozamos los 40 hemos crecido influenciados por su lenguaje y sus chistes. De esos jóvenes que durante la EGB disfrutábamos del humor de programas como *No te rías que es peor* y en Bachillerato nos pasamos a *Genio y Figura*, que encontró a su gran estrella en un malagueño de 62 años. Su *¡jarrl!* dejó una huella imborrable en quienes encendían la pantalla durante más de una década. Como mi amiga Angelines, que años más tarde parecía haber venido a la redacción en *el caballo de Bonanza* (léase con tono musical).

Son algunos de mis recuerdos al saber de la muerte del humorista. Cada uno tendrá su historia personal ligada a Chiquito. Creo que ese es su principal legado. Que ha sabido no solo hacer reír, sino formar parte de alguna manera de la vida de la inmensa mayoría de los españoles a través de un humor del que se ha hablado mucho estos días, y del que me gustaría reivindicar que no era ofensivo para nadie. Abundan los que tienen que herir, ridiculizar o despreciar a otro, escudados en la carta blanca que supuestamente otorga la sátira, para intentar arrancar una pequeña mueca. Chiquito -lejos de ser un *cobarde*- demostró que el grandísimo humorista, como él, no necesitaba más que mirar a la cámara con sus patillas, su calva y su sonrisa y decir *comooorrr* para conseguir la reacción del público.

Este *pecador de la pradera* llamado Gregorio Esteban Sánchez Fernández era patrimonio nacional, y nosotros casi sin darnos cuenta. Ha sido una pérdida sentida por millones de españoles. Lo de menos era chiste, sino cómo lo contaba y cómo se movía. Estos días no había conversación en la que no se le escapara a uno un *no puedo, no puedo* acompañado de un extraño andar ni *pa'tras ni pa'lante*. Las redes sociales se han inundado de su legado. Desde el Cielo, donde ya estará con su venerado El Cautivo, mirará satisfecho que ha conseguido el consenso incluso de los partidos políticos más distantes, con unos líderes que han publicado mensajes en Twitter que parecen copiados. Se puede decir que ha puesto de acuerdo a Rivera e Iglesias y que ha unido a Sánchez y a Rajoy más que el 155. Este *fistro*, bajito pero gigante, forma parte de nuestras vidas y siempre nos sacará, solo con recordarlo, una simpática sonrisa.

Miguel Gómez/La Voz de Cádiz



admiraba su vida tan interesante por tratarse de una de las mejores mentes filosóficas. Podemos decir que vivió intensamente su vida familiar, social y profesional primero como maestra nacional en España, y después en Suiza y en Francia. Teresa vivió cada minuto de su vida y se nos ha ido en el silencio de la noche, sin previo aviso, sin dar la lata y abriéndosele la puerta que lleva a la Eternidad: su deseo del encuentro con Jesús y María, de la que era muy devota, no era improvisado. D.E.P. Tu hermana.

Maialen Aguinaga
Correo electrónico



M.Martin

Hasta siempre, Lucas

La muerte del genial humorista Chiquito de la Calzada ha tenido una virtud especial unir a casi todos los españoles desde el Rey abajo todos, incluidos políticos de todas las tendencias. Lo que desune el drama basado en la terrible mentira del independentismo catalán, lo ha unido, por algunos minutos, la muerte del genial humorista que no imitaba a nadie ni a sí mismo, siempre igual y siempre diferente. Chiquito, a sus

60 años, revolucionó el humor cuando nadie daba un duro por él. Quien había fracasado en su gran pasión, el flamenco, supo sobreponerse con mucho esfuerzo y con mucho humor, hasta llegar a ser uno de los personajes más imitados y emulados de nuestro país. Con el genial humorista solo pudo la muerte de su querida esposa, lo que para él fue el principio y el fin de su vida y de su arte. Descanse en paz.

Félix García Martínez
Correo electrónico

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Academia Pontificia de las Ciencias



La alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena, durante su intervención en la Cumbre de Juezas y Mujeres Fiscales sobre Tráfico Humano y Crimen Organizado, el 10 de noviembre en la Casina Pio IV

«El Papa es un líder espiritual»

Andrés Beltramo / Alfa y Omega
Ciudad del Vaticano

La alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena, acudió por tercera vez a un encuentro en el Vaticano, esta vez a una cumbre mundial de juezas y mujeres fiscales organizado la Academia Pontificia de las Ciencias y las Ciencias Sociales, capitaneada por el obispo argentino Sánchez Sorondo. En el encuentro, que tuvo lugar los días 9 y 10 de noviembre, se dieron cita alrededor de 70 mujeres llegadas de todos los puntos del planeta para, como pidió el prelado en la convocatoria, a través de sus experiencias «proponer modelos nuevos y valorar los existentes».

Solo habían sido convocadas mujeres para debatir sobre tráfico de personas y crimen organizado. Este gesto gustó especialmente a la alcaldesa de la capital española: «Es muy bonito que se haya pensado en invitar a las autoridades mujeres, porque son ellas las que deben llevar el protagonismo de esta lucha contra un negocio en el cual las víctimas son también

▼ Por tercera vez, la alcaldesa de Madrid ha participado en un encuentro en el Vaticano. Con juezas y mujeres fiscales de todo el mundo estudió el problema del tráfico de personas y pidió que este delito se declare crimen de lesa humanidad

mujeres. Las mujeres pueden ser protagonistas de otra manera de ejercer el poder», dijo.

La madrileña, durante su intervención, compartió su experiencia de magistrada y criticó la «concepción machista de la sexualidad» y la poca colaboración institucional contra la trata de personas. Y se mostró convencida de que «declarar el tráfico de personas como delito de lesa humanidad es posible».

«Debemos plantear una pregunta esencial: ¿cómo podemos hacer que disminuya el delito de trata? Sobre todo, ¿cómo podemos hacer que disminuya la explotación de las víctimas? Si bien la trata tiene un abanico de delitos como la extracción de ór-

ganos o la explotación laboral, lo que realmente mueve todo este criminal negocio es la explotación sexual», explicó en entrevista a *Alfa y Omega*.

Carmena propuso que la reunión vaticana tenga seguimiento, con un impulso para la colaboración. Porque –ilustró– la justicia no puede actuar sola contra las estructuras criminales. «Tiene que ser una labor colectiva, no solo de la jurisdicción sino también de la administración, no solo política sino involucrar a otras instancias como la penitenciaria, por ejemplo».

Lamentó una cierta falta de profundidad en las cámaras legislativas españolas a la hora de analizar las situaciones objetivas que pueden influir en la disminución de estos deli-

tos. «A veces hacemos leyes simplemente teniendo en cuenta los propios mecanismos de leyes anteriores, sin profundizar en las consecuencias de esas legislaciones», insistió. Y señaló a esa falta de análisis como «una asignatura pendiente».

Las estadísticas son fundamentales para la alcaldesa de Madrid. Citó una realizada en 2008 por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sobre los comportamientos sexuales de los españoles. Según ese estudio, un 31 % de los varones en el país ha utilizado, una o más veces, la prostitución. «Eso nos da unas cifras aterradoras, nos ofrece un espectáculo de cuál es el negocio. Deberíamos seguir haciendo estas encuestas y luego planificar grandes programas de pedagogía en materia del ejercicio de la sexualidad», consideró.

Una relación con el Vaticano respaldada

Sobre el Papa Francisco, la alcaldesa de Madrid reconoció que está teniendo «una incidencia enorme» en el mundo, no solo entre creyentes sino también entre los ateos. «Hay muchos gente que, como yo, no son creyentes y que lo ven como un líder espiritual», insistió a *Alfa y Omega*.

«En mi Gobierno hay algunos concejales del partido Podemos que, por supuesto, apoyan no solamente la relación con el Vaticano, sino que se sienten extraordinariamente cerca del reconocimiento al liderazgo espiritual que tiene el Papa», sostuvo. E hizo hincapié en que su Gobierno



Armas nucleares: una condena al uso... y a la posesión

AFP Photo/Osservatore Romano



Un grupo de participantes en el congreso sobre desarme entrega al Papa Francisco un cuadro de la Virgen

A. B. / M.M.L.

Francisco ha dado un paso más en la histórica posición de la Iglesia católica contra las armas nucleares. Ante especialistas mundiales en la materia y once premios Nobel de la Paz, condenó «con firmeza» no solo su uso, sino también su mera posesión. El armamento atómico constituye –advirtió– una amenaza para toda la humanidad, y no solo para los países con arsenales. La oportunidad de pronunciar estas palabras se la dio el encuentro *Perspectivas para un mundo libre de armas nucleares y por un desarme integral*, organizado los días 10 y 11 por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral.

«Las relaciones internacionales –insistió el Papa en su discurso en la Sala Clementina del Palacio Apostólico Vaticano– no pueden ser dominadas por la fuerza militar, por las intimidaciones recíprocas, por la ostentación de los arsenales bélicos. Las armas de destrucción masiva, en particular las atómicas, no generan más que una engañosa sensación de seguridad y no pueden constituir la base de la pacífica convivencia entre los miembros de la familia humana, que, en cambio, debería inspirarse en una ética de solidaridad».

En su intervención, Francisco avaló el camino emprendido por 122 países miembros de las Naciones Unidas que, en julio, firmaron un novedoso Tratado sobre la Prohibición de Armas Nucleares. Ese acuerdo es el principio del fin a la doctrina según la cual la amenaza nuclear puede mantener la estabilidad y evitar una nueva gran guerra.

Un acuerdo histórico y fruto del diálogo

Al hablar sobre este momento histórico, el Pontífice valoró especialmente que es el «resultado de una importante alianza entre la sociedad civil, los estados, las organizaciones internacionales, las iglesias, las academias y grupos de expertos».

El congreso convocado por la Santa Sede es el primer encuentro de alto nivel que se celebra después de la aprobación del tratado. Y, al clausurarlo, sus promotores pidieron a todos los países que «considernen firmarlo y ratificarlo».

Se trata de una cuestión urgente pues, como constató el prefecto del Dicasterio para el Desarrollo Humano, cardenal Peter Turkson, en los últimos tiempos «el miedo sobre una potencial catástrofe global se ha intensificado a un punto que rara vez se había experimentado desde

los días de la crisis de los misiles de Cuba». Durante el congreso se insistió en que la explosión de una sola cabeza nuclear, accidental o deliberada, puede tener consecuencias catastróficas.

Cuerpos totalmente quemados

Dio testimonio de ello Wada Ma-sako, que con 22 meses sobrevivió a la bomba atómica que Estados Unidos arrojó sobre Nagashaki. «Mi madre me contó cómo la explosión voló las ventanas, puertas y paredes. Vio bajar de por la montaña una fila de gente que escapaba de los incendios, con apenas algo de ropa sobre el cuerpo totalmente quemado. Quiso ayudar en un centro de emergencia, y le encargaron quitar los gusanos de las heridas de las víctimas».

En su discurso, Francisco también denunció la inversión de ingentes sumas de dinero en una carrera armamentística que «no conoce descanso», y que no se destinan esos recursos a las «prioridades reales de la humanidad sufriente». Y sentenció, recordando la encíclica *Populorum progressio* de Pablo VI: «Un progreso efectivo e incluyente puede de hacer realizable la utopía de un mundo sin mortales instrumentos de ofensa, a pesar de la crítica de los que consideran idealistas los procesos para desmantelar los arsenales».

tiene «múltiples apoyos», una visión «mucho más variada y plural que la de un solo partido». Reveló que en su grupo político hay personas «creyentes y practicantes», y consideró cosa del pasado pensar que solo los partidos de derechas pueden estar vinculados a la Iglesia. «Es una gran equivocación. La Iglesia actual en España tiene personas vinculadas a la izquierda, al centro o a la derecha».

Las violencias del alma

La cumbre en el Vaticano tuvo como objetivo recordar que la esclavitud moderna «es un delito de lesa humanidad que debe ser reconocido como tal, según lo pidieran en repetidas ocasiones tanto Benedicto XVI como el Papa Francisco», aseguró Sánchez Sorondo. Lo que es preciso para este reconocimiento, añadió, «es comprender que la violencia de este delito no consiste solamente en el ataque a la integridad corporal», sino que están en juego «las violencias del alma, que dejan llagas abiertas incluso más complejas y profundas que las ya terribles a la integridad corporal».

El argentino puso como modelo «el nómico, que por primera vez en la historia penaliza a los clientes y no a las víctimas» y recalcó que una estimación «de 50 millones de víctimas anuales» no pueden dejar indiferente a nadie, máxime cuando «se da un continuo aumento». Es incomprensible, finalizó, «que no se alce una voz coral de rebelión para condenar la discriminación que sufre la mujer ante la compra y venta de su cuerpo».

Archivo personal de Monseñor Giorgio Bertin



Monseñor Bertin durante el funeral por sor Leonella en el convento de la Consolata en Nairobi (Kenia). A la derecha, la nueva mártir en una imagen de archivo

CNS



La última religiosa de Somalia será beatificada

▼ Sor Leonella Sgorbati, reconocida como mártir por el Papa Francisco, murió perdonando a sus asesinos. Su muerte dejó a la minúscula Iglesia somalí reducida a un obispo, un sacerdote y una trabajadora de Cáritas

María Martínez López

El 17 de septiembre de 2006 sor Leonella Sgorbati abandonó el hospital de Aldeas Infantiles SOS en Mogadiscio, capital de Somalia. Había acabado sus clases de enfermería y solo tenía que cruzar una calle para comer con otras tres misioneras de la Consolata de su comunidad. De repente, dos hombres armados comenzaron a disparar a la religiosa. Una de las balas le causó una hemorragia mortal.

Cuando sus hermanas llegaron al hospital, todavía vivía. Cogió a sor Marzia Feurra de la mano, y dijo: «Perdono, perdono, perdono». El día 9 de noviembre, el Papa Francisco reconoció el martirio de sor Leonella, lo que permite que sea beatificada.

Una de las personas que ha recibido con más alegría la noticia ha sido monseñor Giorgio Bertin,

obispo de Djibuti (país vecino a Somalia) y administrador apostólico de Mogadiscio. «Era muy abierta de mente, paciente y deseosa de hacer el bien. Yo le decía en broma que su corazón era mayor que su cuerpo (y ella era grande!). Fueron días de una gran conmoción entre quienes la conocíamos. La mayor parte de la población somalí estaba indignada».

Algunos líderes islamistas del país atribuyeron su asesinato al discurso que cinco días antes pronunció Benedicto XVI en Ratisbona, y cuyas alusiones al islam fueron muy criticadas en el mundo musulmán. Si es un hecho que «en 2006 la situación era muy peligrosa –recuerda el obispo–. Mogadiscio y diversas partes de Somalia estaban controladas por clanes enfrentados entre sí, y había nacido el movimiento de los Tribunales Islámicos, que quería devolver la seguridad y la unidad a Somalia».

Este movimiento tenía un ala islámica moderada y un ala fundamentalista que odiaba todo lo que es cristiano u occidental». De esta facción surgió, poco después, el grupo terrorista Al Shabaab.

Un obispo refugiado

El descenso de Somalia al caos y al colapso total de las instituciones arrancó en los años 1980 con una sucesión de enfrentamientos entre clanes, pero no se desencadenó con toda su fuerza hasta 1991, con el derrocamiento del Gobierno de Siad Barre y el comienzo de una guerra civil para la cual no se vislumbra un final. Aún hoy, el Gobierno federal no puede ofrecer los servicios más básicos, ni garantizar la seguridad de la población. Para plantar cara a Al Shabaab depende de Estados Unidos, la ONU y los países vecinos.

Fue el estallido de la guerra el que hizo que monseñor Bertin y sor Leonella, ambos italianos, se conocieran en la década de los años 1990 en Kenia. El obispo se había refugiado allí después de verse obligado a abandonar la diócesis de la que acababa de ser nombrado administrador apostólico.

Sus pasos se volvieron a cruzar en 2001, cuando ella abrió una escuela de enfermería en Mogadiscio. Él, nombrado obispo de Djibuti ese mismo año, «iba a la capital somalí tres o cuatro veces al año y visitaba a las hermanas. Todo estaba por reconstruir», recuerda. De hecho, la religiosa luchó mucho para que los diplomas de su escuela los emitiera la Organización Mundial de la Salud. Los del Gobierno no habrían tenido ningún valor.

El martirio de la religiosa en 2006 fue un golpe más para la Iglesia en Somalia. «Los responsables de Aldeas SOS nos pidieron que las religiosas se fueran. Esto redujo aún más la presencia cristiana en el país, porque no había ninguna otra congregación religiosa», explica monseñor Bertin. En la capital quedaron solo unas pocas decenas de feligreses, de ascendencia etíope o keniata en su mayoría.

Más de diez años después, el único representante de la Iglesia que vive en Somalia es un sacerdote neozelandés sin parroquia que atiende a los trabajadores extranjeros de la región septentrional de Somalilandia, independiente *de facto* y más estable que el sur. Monseñor Bertin y la única trabajadora de Cáritas, la mexicana María José Alexander, trabajan desde Djibuti financiando y acompañando proyectos de ONG no cristianas de confianza que atiendan, sobre todo, a los 880.000 desplazados internos por la violencia o la sequía.

Una trampa en el bosque

El Papa ha aprobado también el martirio del sacerdote húngaro János Brenner. Ordenado en 1955, las autoridades comunistas se fijaron en seguida en él por su habilidad para tratar con los jóvenes. Consciente de ello, el obispo le ofreció enviarlo a un lugar más seguro. «No tengo miedo –respondió el sacerdote, de 36 años–. No me importa quedarme». El 14 de diciembre de 1957, le pidieron que acudiera a dar la unción de enfermos a una persona. Era una trampa: alguien lo apuñaló 32 veces en el bosque a las afueras de la localidad de Rabakethely.

Cuando lo encontraron al día siguiente, sus manos todavía se aferraban a la Eucaristía.

Entre los decretos firmados por Francisco el 8 de noviembre, los que más interés mediático han suscitado son dos de las seis declaraciones de virtudes heroicas: a la del padre Tomás Morales, fundador de los Cruzados y Cruzadas de Santa María, y la de Juan Pablo I. El día anterior, la periodista y vicepostuladora de la causa del *Papa de la sonrisa*, Stefania Falasca, publicó un libro desmontando la hipótesis de que fue asesinado.

Jesús Ruiz Molina, obispo auxiliar de Bangassou, una de las zonas más conflictivas de África

«El obispo es aquel que no deja al rebaño cuando viene el lobo»



El comboniano Jesús Ruiz Molina tras ser ordenado obispo el pasado domingo en Bangui, en República Centroafricana

F. Otero @franoterof

Después de 25 años en África, le nombran obispo...

Fue una ducha de agua fría, más bien helada, pues ni me siento digno ni humanamente me atrae. A finales de este año tenía previsto mi regreso a España para trabajar en la pastoral vocacional y Justicia y Paz al mismo tiempo que podría acompañar a mis ancianos padres y *reformatarme* un poco en todos los sentidos. Confiado en Dios dije sí, y esto ha cambiado completamente mi vida, que está ya unida a este pueblo de una manera sacramental hasta el final.

¿Es Bangassou la zona de África más complicada en la que ha estado?

He vivido 15 años en la sabana del Chad en un contexto difícil, con hambrunas y guerras. He pasado estos nueve últimos años en la selva con los pígueos y con una población súper pobre. Bangassou en estos momentos es una de las zonas más conflictivas de África. Solo se puede llegar por avioneta; las doce parroquias que tenemos han sido saqueadas por los 14 grupos armados que se disputan el país. La violencia y las masacres son cotidianas. La mayoría de la población está desplazada. La mayor parte de los sacerdotes han huido y las hermanas también. En la catedral llevamos cuatro meses sin celebrar

Jesús Ruiz Molina.

misionero comboniano burgalés, fue ordenado el pasado domingo como obispo auxiliar de Bangassou, en República Centroafricana. Pero la celebración tuvo lugar en Bangui, pues en su nueva ciudad solo se puede entrar a través de helicóptero y, de hecho, los funcionarios del Estado no aceptan ir allí. Tras su paso por Chad y por la ciudad congoleña de Moungoumba, llega a un lugar golpeado por la violencia para ayudar al obispo titular, el español y también comboniano Juanjo Aguirre, a poner paz, a ser fuente de reconciliación y a servir a los más pobres.

la Eucaristía pues hemos acogido a 2100 refugiados musulmanes que los antibalakas quieren asesinar. Ningún funcionario del Estado acepta venir aquí. Por eso decidimos celebrar mi consagración episcopal en Bangui. Mi gente de Bangassou no podrá asistir, pero el 8 de diciembre tendremos una Misa de acción de gracias, para celebrar que Dios no nos abandona en nuestro dolor.

¿Cuál cree que debe ser la misión de un obispo en un lugar como Bangassou y la suya en concreto?

No tengo ningún plan preconcebido. Voy para estar con esa gente que sufre. Para mí, el ser obispo no es ninguna promoción, es la confianza en Aquel que amo y que me invita a seguirle en el camino que sube a Jerusalén: «Tú ven, y ségueme». Nunca estudié para ser obispo, la gente me enseñará. El obispo es aquel que no abandona el rebaño cuando viene el lobo, que vela por todos, los de fuera y los de dentro, que denuncia la muerte de la injusticia y anuncia la salvación que es vida en Jesucristo. Hoy en Bangassou necesitamos paz, mucha paz para curar tantas heridas del cuerpo y, sobre todo, del espíritu; necesitamos reconciliarnos y perdonarnos; necesitamos construir juntos un futuro para esta población traumatizada, por ello seguiremos esforzándonos en poner en pie las escuelas, curar a los

enfermos, ocuparnos de los últimos y abandonados, estaremos del lado de los más débiles, trabajaremos por la justicia, única garantía de una paz verdadera, y en todo ello seguiremos anunciando la Buena Nueva de Jesús, que vino para que tengamos vida y vida en abundancia. A mi pueblo hoy le han arrebatado esa vida.

Tiene a Juanjo Aguirre y al cardenal Nzapalainga como referentes...

Sin duda que tener referentes como Aguirre o el cardenal Nzapalainga, que hacen carne el Evangelio en la cotidianidad, me alienta y estimula al novicio que yo soy. Pero son tantos otros los maestros que me estimulan, desde las hermanas que trabajan de sol a sol en medio de una violencia enorme, hasta los *abbés* que arriesgan sus vidas por salvar a unos pocos; esos cristianos que viven la misericordia en lo cotidiano... El pueblo de Dios es el gran estímulo para un pastor, el pueblo nos enseña a ser pastores.

Siempre ha estado cerca de los más pobres, ¿es su opción preferencial?

Esta opción preferencial por los más pobres, los que no cuentan, los desechados que dice el Papa, viene de Jesús, el de Nazaret. Jesús nos mostró a un Dios imparcial que se inclina gratuitamente y amorosamente por lo que este mundo desprecia. Para el insatisfecho buscador que yo soy, curiosamente he descubierto que en lo despreciable de este mundo se encuentra el verdadero rostro de Dios. Los pobres, los humildes, los hambrientos, los que lloran, los perseguidos, los que gritan justicia... ellos son la Biblia en carne. Yo he recibido este gran tesoro de poder servirles un poco, y me alegro de ser el gran beneficiario, pues son los pobres los que me dan a Dios.

Como misionero comboniano su vínculo con África es muy fuerte. ¿Sigue siendo el continente olvidado en nuestros días?

África no cuenta en el organigrama económico mundial; el terrible atentado en Barcelona fue noticia internacional, sin embargo, en la misma fecha, cientos de personas asesinados en mi diócesis no tuvieron ni una sola línea en la prensa. Un solapado neocolonialismo se impone hoy en África; las potencias mundiales se disputan sus riquezas sin escrupulo provocando guerras, aniquilando culturas, exterminando poblaciones enteras... Pero África es vida con mayúscula. El origen de la humanidad está en África y me atrevo a decir que el futuro de esta humanidad pasa por África.

María acompaña a mujeres adultas víctimas de abusos sexuales en la Iglesia

«Hay mujeres que sienten que Dios las desprecia»



▼ María es un nombre ficticio, no puede dar el real por respeto a las víctimas y a la confidencialidad. Lleva años acompañando a mujeres adultas abusadas sexualmente en la Iglesia católica. En vísperas del 20 de noviembre, Día del Niño y día que la Conferencia Episcopal Española ha elegido siguiendo el llamamiento de Francisco para rezar por la protección de la infancia y las víctimas de abusos, hablamos de los avances y retos que aún quedan por abordar en España

Cristina Sánchez Aguilar
@csanchezaguilar

¿Cuáles son los daños que provoca el abuso sexual en una mujer?

Sus niveles de autoestima son ínfimos. Se desprecian a sí mismas, les cuesta mucho mirarse en un espejo porque tienen miedo de encontrarse algo tan feo como lo que sienten que son. Es difícil que vayan tranquilas al ginecólogo, por ejemplo. La mayor parte sufre trastornos en la conducta alimentaria, alteraciones del sueño, miedo recurrente... y por supuesto, algo especialmente grave cuando se trata de abusos sexuales cometidos dentro de la Iglesia: el daño espiritual que queda, la imagen que tienen las víctimas de Dios o cómo se sienten condenadas por Él. Conozco

mujeres que no comulgan o que han tardado años en volver a entrar en una iglesia. Hay mujeres que sienten que Dios las desprecia, porque alguien las ha cargado con un mal que ellas no han causado, pero que llevan encima. Tienen miedo a no ser creídas, a ser rechazadas y a confesar la verdad porque van a pensar que la culpa es suya, que fueron ellas las provocadoras.

¿Los abusos se suelen cometer hacia personas que viven su fe diariamente en la Iglesia?

Así es. Los abusos se producen porque las víctimas acuden a las parroquias, estudian en colegios católicos... su relación con el mundo eclesial no es ocasional. A veces parece que la víctima es abusada accidentalmente porque fue un día a la parroquia, pero no: se confiesa, tiene acompañante

espiritual, forma parte de un grupo juvenil, pertenece a una congregación religiosa, estudia en un seminario.

Acompañas a mujeres abusadas de adultas. ¿El daño es igual que si el abuso se comete en la infancia?

Los daños que se generan en las víctimas tienen efectos similares, independientemente de su edad. Cuando son abusadas siendo menores tardan bastantes años en contar lo sucedido, y cuando lo hacen ya son mujeres adultas. Esas experiencias son prácticamente idénticas a las relatadas por mujeres abusadas siendo mayores de edad. Hay una expresión recurrente –y no hay diferencia entre la persona abusada a los 5 años o a los 38–: describen el sentimiento de verse a sí mismas como mujeres prostitutas. El sentimiento de culpa también es compartido. He escuchado a mujeres abusadas con 4 años, con 15, o con 38, decir: «No tengo derecho a contarla, a señalarle, porque yo lo provoqué». Esto es porque los abusadores son inteligentes y tienen una facilidad enorme para desconectarse de sus actos, para transferir la responsabilidad de sus acciones a las víctimas.

¿Cómo valoras este día de oración instaurado por la Conferencia Episcopal en España?



La CEE se suma a una petición hecha por el Papa y ha decidido que sea el Día del Niño porque entiende que la mayor parte de las víctimas son menores. Si rezamos por las víctimas de abusos es porque las hay, estamos reconociendo este drama, todo el sufrimiento de las víctimas, y lo hacemos públicamente porque nos comprometemos con la verdad. Sin duda ayuda a tomar conciencia.

¿Qué supone para estas mujeres adultas que la atención se focalice en los menores?

Es una de las claves que explica que la mayor parte no se atreva a realizar una denuncia pública. La vergüenza pesa mucho, pero también saberse mujer adulta –hablo de mujeres porque es con quienes tengo experiencia, pero me consta que hay hombres– y por lo tanto intuir, dado el ambiente generalizado, que van a dudar de su testimonio o van a ser juzgadas. Hay ocasiones en que una mujer adulta que ha sido abusada es sospechosa de haber consentido ese abuso.

¿Cómo se podrían mejorar los protocolos de actuación?

No podemos ignorar que los abusos sexuales en la Iglesia se producen, y no podemos ignorar que hay víctimas.

La Iglesia debe crear marcos de actuación favorables para que se sientan amparadas en su proceso de denuncia. Están solas, aisladas y normalmente denuncian solo cuando en su entorno inmediato hay personas que, por su sensibilidad o por su compromiso eclesial o social, están dispuestas a ayudarlas o conocen a terceros que estamos comprometidos en este asunto. Hay muchas personas capacitadas, leales, libres e independientes dispuestas a cuidar a las víctimas y a trabajar en la reparación del daño y la restauración de la justicia y la comunión.

Comprometidos, pero de manera individual. ¿Haría falta un organismo en España que se encargue a nivel institucional?

Las conferencias episcopales de países como Irlanda, Austria, Canadá o EE. UU. han intervenido porque se han producido demandas comunitarias. En algunos casos ha habido intervenciones directas de la Santa Sede, como en el caso irlandés o el estadounidense. También ha habido procesos internos de asunción de la gravedad del problema. El cardenal de Viena vivió un proceso personal en el que, según ha confesado, tomó conciencia de la gravedad del asunto. El cardenal Nichols en Gran Bretaña también reconoció públicamente que su contacto con víctimas de trata le ayudó a descubrir de la

En marcha la primera investigación universitaria sobre abusos en la Iglesia

Es la primera vez que en España «se va a realizar un estudio interdisciplinar sobre abusos sexuales en instituciones religiosas, y además lo haremos desde el rigor absoluto, porque sabemos que es un tema cargado de ideología pero creemos que se puede hacer un debate sereno, con datos contrastados, sobre esta materia. El objetivo es, sobre todo, poder ayudar a las víctimas, pero primero hay que entenderlas». Gemma Varona, experta en victimología en la Universidad del País Vasco, es

«Este proyecto tiene el enfoque de proponer a las instituciones que se "hagan cargo", porque esto reporta muchos beneficios»

una de las cabezas visibles de este nuevo estudio en tres partes, puesto en marcha conjuntamente con la Universidad Oberta de Cataluña y la Universidad de Barcelona. «Vamos a centrarnos en la justicia restaurativa de las víctimas, de la mano de Josep María Tamarit, experto en derecho penal; en la victimología del desarrollo de la mano de Noemí Pereda, una de las grandes conocedoras en España de los efectos psicológicos de los abusos, y la tercera parte es la mía, la investigación sobre los contextos institucionales».

El objetivo de Varona es analizar «qué ocurre en las instituciones cuando se denuncia un abuso sexual». Hasta ahora «se tiende a minimizar o esconder. Y hablo en general, desde instituciones universitarias, por ejemplo, a casos como los de Hollywood y el cine español, que se han silenciado durante años». El patrón, reconoce Varona, «va cambiando y las instituciones van haciéndose más transparentes, pero sigue habiendo muchos miedos. Este proyecto tiene el enfoque de proponer a las instituciones –eclesiales en este caso– que se "hagan cargo", porque esto reporta muchos beneficios».

El ámbito elegido es el de la Iglesia porque «llevamos muchos años estudiando los abusos y nos hemos dado cuenta de que, en estos casos, hay un daño añadido a las víctimas por la tradición espiritual», explica la victimóloga.

El estudio, de gran complejidad, también cuenta con expertos de la Iglesia, del derecho canónico, «porque necesitamos contar con las instituciones eclesiales para trabajar». Para Varona, el ideal sería poner en marcha un centro de atención a víctimas de la mano de profesionales que trabajen de forma directa en el acompañamiento y la reparación. «También es necesario escuchar a los victimarios, sobre todo si están en proceso de reinserción, para poder prevenir y trabajar con ellos».

gravedad del problema de abusos en la Iglesia. Hay situaciones distintas que han forzado esa solución.

¿Evitar los abusos es una cuestión también de formación?

Sí, tiene que ver también con la formación, este es un gran tema del pontificado. Cuando no hay mujeres en los espacios cléricos, ¿por qué es? ¿Hay menos mujeres capacitadas dentro de la Iglesia para tomar decisiones o desarrollar tareas formativas en facultades de Teología o seminarios, o lo que hay de fondo es una desconfianza? Si hay desconfianza, ¿qué mirada genera en aquellos que están siendo educados sin la presencia de mujeres? Todo esto debe estudiarse. No son datos ni interpretaciones malévolas: todo el magisterio de Francisco insiste mucho en el lugar de la mujer en la Iglesia. Pero esto debe ser abordado por una Iglesia adulta, sin miedos.

Hay víctimas que reconocen que no pueden concluir su proceso de sanación si nadie les pide perdón.

De hecho, las víctimas lo único que reclaman es que alguien las pida perdón. Ahí va implícito el reconocimiento de que no son ellas las culpables y sirve para volver a vincularse con la Iglesia sin miedos, sin frustraciones, sin culpas.

Entrevista a Carlos Romero Caramelo, presidente de la ACdP

«En lugares insospechados hay voluntarios dejándose la piel»

Fotos: CEU



Carlos Romero Caramelo, presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, durante la entrevista

▼ El campus de Montepríncipe de la Universidad San Pablo CEU acoge del 17 al 19 de noviembre el XIX Congreso Católicos y Vida Pública, centrado en *La acción social de la Iglesia*

Alfa y Omega

Dar a conocer la acción social de la Iglesia es el reto que se ha marcado el Congreso Católicos y Vida Pública, que se celebra este fin de semana en Madrid con la presencia, como en años anteriores, del nuncio en España, monseñor Renzo Fratini, y del arzobispo de Madrid, el cardenal Carlos Osoro. Pero el objetivo es dar sobre todo el protagonismo a los católicos de a pie, dice el presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) y de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, Carlos Romero. Junto a la labor más conocida de grandes instituciones como Cáritas o Manos Unidas, esta XIX edición de

Católicos y Vida Pública quiere poner el foco en todos esos voluntarios que «de forma silenciosa, humilde, modesta..., están dejándose la piel» por los demás, movidos por su fe.

¿Por qué se dedica el Congreso Católicos y Vida Pública a la acción social de la Iglesia?

La acción social de la Iglesia es muy poco conocida, quizás porque nosotros mismos la divulgamos poco por tener un concepto equivocado de «que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu mano derecha». Eso está bien, no se puede ir presumiendo de todo lo que se hace, pero es bueno que la gente conozca esta obra inmensa, sobre todo cuando uno no la hace en

nombre propio sino en el de la Iglesia. También puede influir la rutina: todo esto es algo que la Iglesia está haciendo desde hace 2.000 años; estamos acostumbrados a que siempre haya misioneros y voluntarios, y por eso no le damos importancia, pero la tiene y mucha. Queremos que todo eso se conozca, porque así conseguiremos que haya más voluntarios y más gente que aporte dinero a la Iglesia para que pueda seguir trabajando.

¿Cómo se reúne en tres días de congreso una muestra representativa de la acción social de la Iglesia?

A este congreso van a venir los presidentes de grandes instituciones, como Cáritas, Manos Unidas y Ayuda a la Iglesia Necesitada, o de ONG como Mensajeros de la Paz, que no podían faltar. Pero en los lugares más insospechados te encuentras a voluntarios que desarrollan una labor increíble y esto también hemos querido reflejarlo. Del médico que presentará a monseñor Enrique Figaredo,

por ejemplo, me enteré por casualidad de que pasa sus vacaciones en Camboya, porque me atendía a mí y le pregunté un día qué iba a hacer en verano. Mostraremos también la labor que desarrollan los capellanes en los hospitales o en las cárceles. Pero sobre todo hemos querido que haya laicos que cuenten su experiencia vital. Como Victor Ochen, fundador de la African Youth Initiative Network [el encargado el viernes de la conferencia inaugural], o Alexandra Zunino, responsable de voluntariado del campo de refugiados de Ventimiglia (Italia). Y otras personas más o menos anónimas que, de forma silenciosa, humilde, modesta..., están dejándose la piel. Por eso hemos querido traer a un abogado, a un periodista, a un arquitecto cristiano... O a un marinero, comandante de fragata, que ha rescatado a cientos de refugiados en las costas de Libia. Son historias que normalmente pasan desapercibidas, que no aparecen en la prensa pero que están ahí.

Investigación con fines sociales



Alejandro, junto a su proyecto de investigación de incubadora *low cost*

Custodios los unos de los otros es el nombre de la exposición sobre la obra social que realizan la ACDP y sus centros educativos que podrá verse durante el Congreso Católicos y Vida Pública. Está centrada en cómo la investigación universitaria puede contribuir a mejorar la vida de muchas personas en el mundo. Es el caso de la incubadora de bajo coste para países en vías de desarrollo desarrollada en 2014 por Alejandro Escario Méndez, entonces un estudiante de 25 años de Ingeniería de Telecomunicaciones e Ingeniería Informática de la Universidad CEU San Pablo, que ganó con este proyecto el premio Best Medical Project del Instituto Tecnológico de Massachusetts. Se trata de una incubadora fácil de montar y sencilla de reparar, lo cual evita el problema que afecta a buena parte del material donado a países en desarrollo, que queda inservible cuando se estropea por falta de piezas de recambio. Si el precio de una incubadora normal oscila entre los 6.000 y los 60.000 dólares, esta cuesta 300 dólares o menos. Hay ya cientos de estas incubadoras funcionando en África.

Otro de los inventos estrella de la línea de proyectos de innovación social que desarrolla el Laboratorio de Fabricación Digital de la Universidad CEU San Pablo (FabLab) son las prótesis de bajo coste realizadas con impresión 3D. Se probaron por primera vez con éxito en un paciente de Paraguay afectado por la amputación de la mano y parte del brazo izquierdo tras un accidente de autobús. La prótesis se activa a través de la flexión del propio codo.

Lo social ha adquirido un reconocimiento mucho mayor en la Iglesia desde la elección del Papa Francisco.

Sí, y también ha habido un reconocimiento social mucho mayor, coincidiendo con la gran crisis que hemos vivido y que ha hecho florecer una acción social que ya existía, pero que se ha empezado a valorar más. Esto en España se ha visto de forma muy clara.

¿A qué partido o partidos en España diría usted que se parece más el enfoque social de la Iglesia?

Yo creo que a ninguno, y ya me gustaría que se pareciera al de todos. Hay algunos partidos con un gran discurso social pero que luego proponen políticas económicas que harían aumentar el paro, lo cual hace que todo ese discurso se tambalee, porque la creación de empleo es la primera política social.

En las últimas décadas, nuevos actores, estatales o privados, han en-

trado en escena y esto ha provocado una profesionalización del trabajo social. ¿Cómo afronta la Iglesia este proceso de profesionalización?

Yo creo que hay que ir ahí. No le puedes pedir a un voluntario que lo sea eternamente, y además 24 horas al día, 365 días al año, porque el voluntario tiene que comer. Es necesaria una profesionalización. ¿De todos? No. Junto a los profesionales hace falta contar con una gran capa de voluntarios. Se necesitan las dos cosas. Pero una persona de 40 años casada no puede trabajar voluntariamente todo el día.

Las instituciones educativas católicas tienen una responsabilidad especial en la promoción del voluntariado. ¿Cómo lo está haciendo el CEU?

Acaba de hacerse público un informe de la Mutua Madrileña que muestra que nuestra universidad de Madrid es la primera en voluntarios de toda España, y esto me parece es-

tupendo. Son alumnos que dedican sus vacaciones y su tiempo libre al voluntariado. Es encomiable la labor que hacen, pero también para ellos esta actividad resulta muy gratificante. Como dice Jesús en el Evangelio, «hay más felicidad en dar que en recibir». Y esto es cierto en todos los casos. Ellos experimentan que, cuando se entregan, son mucho más felices.

Desde hace ya décadas existe un debate en muchas instituciones sociales de la Iglesia, en ocasiones muy intenso, acerca de cómo explicitar esa pertenencia eclesial, unos queriendo remarcar más la identidad y otros subrayando más la acción. ¿Dónde está el justo medio?

Yo creo que este es un tema con el que no hay que obsesionarse. Hay gente que fija su mirada en esto normalmente con afán de crítica, como arma arrojadiza. Don Ángel Herrera Oria, cuando estaba poniendo en marcha *El Debate*, dijo: «Tenemos que hacer

La acción social de la Iglesia en España en cifras*

4.791.593 personas fueron atendidas en alguno de los 8.966 centros sociales y asistenciales de la Iglesia:

81.925 personas en casas para ancianos, enfermos y personas con discapacidad.

95.559 personas, en centros para promover el trabajo.

2.826.767 centros para mitigar la pobreza.

175.212 centros de atención a inmigrantes.

22.476 centros de rehabilitación para drogodependientes.

100.600 centros de orientación familiar.

25.921 centros para la promoción de la mujer y víctimas de violencia.

Cáritas alcanzó a **4.053.763** beneficiarios (1.974.378 de ellos en España). La entidad invirtió **328.642.469** millones de euros y cuenta con 83.712 voluntarios.

Manos Unidas, con **5.000** voluntarios, invirtió **43.267.133** euros en 938 proyectos.

Hay **13.000** misioneros españoles repartidos por el mundo, de los cuales 502 son miembros de familias en misión.

La pastoral penitenciaria cuenta con 170 capellanes y **2.526** voluntarios para atender a una población reclusa de **64.319** personas.

*Datos extraídos de la Memoria Anual de Actividades de la Iglesia católica en España 2015

un buen periódico» primero y después «que sea católico». Pues vamos a hacer una buena acción social y que se vea después que es católica, porque la están haciendo católicos movidos por su fe. Yo creo que, en general, es así como se están haciendo las cosas. A la inversa, no es posible. No podemos ir presumiendo por ahí de católicos y hacer las cosas mal, porque daríamos una imagen terrible.

¿La acción social es también un modo de evangelización?

Estoy convencido. Dice el Papa que la Iglesia sin caridad no existe. Esta forma de evangelización puede atraer a mucha gente de la que probablemente no vamos a tener después noticia, que es lo que suele pasar con la evangelización. Alguien se fija en ti como ejemplo pero después se engancha por otro lado y tú no te vas a enterar nunca... Esto hay que ponerlo en manos del Señor, que es quien hace las cosas y además las hace muy bien.

REUTERS/Chris Helgren



I Jornada Mundial de los Pobres

Buscando a Yoana

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«¿Dónde está Yoana?»: es la pregunta que más he repetido estos días de preparación para este reportaje. Embarazada de ocho meses, lleva dos años durmiendo en la calle. En el pasado fue empresaria, estuvo casada y se divorció. Las cosas fueron mal en su negocio y con su familia, y desde hace dos años se busca la vida para sobrevivir en Madrid.

La primera vez que hablé con ella me contó su día a día y los sinsabores de la calle. Me habló del frío, de las noches, de la indiferencia y de los insultos que ha recibido, pero sobre todo de la soledad, de la falta de amigos y de amigas -cuando me habló de esto se le humedecieron los ojos-, y de los días y días sin hablar con nadie. Al final de nuestra conversación me agradeció sobre todo que la hubiera escuchado. Y como tiene el corazón muy grande me dijo que accedió a la entrevista solo por si a alguien le podía ayudar de alguna manera. Cuando la dejé no pude evitar pensar que dará a la luz en los mismos días en que nació Jesús, el hijo de María, hace 2.000 años. Y ya no la volví a ver...

Le perdí la pista. Fui a buscarla al comedor donde solía ir a desayunar, a los soportales donde dormía, al lo-

cal de Cáritas donde pasaba el día. La busqué por la plaza donde pasaba las horas. Nadie sabía dónde estaba.

Pregunté a su vecino de cartones: «Hace dos días que no viene a dormir». Me alegré, porque pensé que a lo mejor había conseguido dinero para pagarse un hostal. También pregunté a Petri, la encargada del comedor donde iba a desayunar: «No la he vuelto a ver, lo siento». Y me preocupé, porque eso no era normal.

Hasta que en el centro de día donde se refugiaba del frío me dijeron: «Vino esta mañana, pero se la ha llevado el Samur porque no se encontraba bien». En mi entorno la gente se preocupó, rezamos por ella y hubo hasta quien me propuso recoger dinero para pagarle una pensión, al menos hasta que naciera su bebé.

Al día siguiente, de modo providencial, me crucé con Miriam y Marta, dos chicas de Calle 10, un equipo del Samur Social, que saben dónde está. «Está bien, en un lugar seguro y protegida, y estos días no ha tenido que dormir en la calle», me han asegurado. Ahora están buscando para ella un lugar estable en el que pueda esperar el momento del parto, y donde pueda tener consigo a su bebé al menos durante estos primeros meses.

Aceptaron y agradecieron una dirección y un teléfono de unas monjas que

acogen mujeres gestantes y madres con recién nacidos.

«Yo saldré de la calle», me decía Yoana cuando hablé con ella. Estoy seguro de que lo conseguirá, pero no lo hará sola. Necesita que le echen una mano, algo más que un recurso social o una mera limosna: «Estamos llamados a tender la mano a los pobres, a encontrarlos, a mirarlos a los ojos, a abrazarlos, a hacerles sentir el calor del amor que rompe el círculo de soledad», ha escrito el Papa para esta I Jornada Mundial de los Pobres.

Esto fue lo que me contó:

Los días al sol

«Durante el día voy de un lado para otro pidiendo dinero a la gente. O leo algo, o escribo un poema. Pero la mayor parte del tiempo estoy sola, sin nada que hacer. Paso algunas horas en un centro de día de Cáritas. Allí puedo lavar la ropa, pero aunque hay secadora no da tiempo a que se seque la ropa por completo. Los días de lluvia son horribles. Hace poco tuve que tirar una manta que estaba completamente calada».

Amigos

«No tengo a nadie. No tengo amigos. Hay compañerismo entre la gente de la calle, pero no son amigos.

Hay personas que no viven en la calle pero que se sientan a hablar conmigo, porque hay mucha soledad, y hay gente con muchos problemas que necesita desahogarse y hablar con alguien».

Comida

«Desayuno en el comedor del Ave María, o la gente me compra algo. No voy a comedores porque la comida de allí me sienta mal al estómago. Hay veces que a las ocho de la tarde como mi primera comida del día después del desayuno».

La primera noche

«La pasé en un cajero automático. Fue terrible. Estaba lloviendo, y yo pensaba: «Es temporal, tengo que tomármelo de buena manera». Unos policías me despertaron a las siete de la mañana de una patada, y me llamaron «indigente»».

Su bebé

«Hay días en que estoy muy mal, y no me puedo ni levantar. Hay días en que ni siquiera como. Me encuentro mal, tengo frío, y no tengo ganas de nada. Pero me esfuerzo en comer para que la criatura no tenga problemas. Que Dios me perdone, pero cuando me quedé embarazada quise abortar. Hoy voy a todas las revisiones y mi niña está bien, gracias a Dios. Lo que más me preocupa es lo que pasará después del parto. No me gustaría que se la llevaran los servicios sociales, aunque soy consciente de mi situación. Lo que me quita el sueño es que no tengo ni una *mudita* de ropa para ponerle cuando nazca. Aunque no pueda estar con ella, me gustaría una familia que la pudiera

cuidar hasta que yo pueda estar con ella. Solo quiero lo mejor para ella, que no sufra».

Insultos

«A mí me han insultado por dormir en la calle. Una mañana, un chico me quiso pagar un desayuno, y al entrar en la cafetería una empleada me dijo: "No, aquí tú no puedes comer. La gente que duerme en la calle no puede entrar". A mí me han dicho de todo: "Puta inmigrante, vete a tu país". O borracha, o drogadicta...».

Dinero

«Paso vergüenza de pedir estando embarazada. Hay gente que me da dinero y también hay quien me da comida. A veces he visto a personas mayores que piden en la calle y que no se pueden ni mover, y entonces me quito yo los diez euros que tengo y se los doy».

Cuidados

«Cuando tengo algo de dinero voy a un hostal a dormir e intento recuperarme un poco. Si puedo me compro un champú o una crema, porque en la calle es muy fácil deteriorarse. He visto a muchos que se dejan llevar y acaban metiéndose en alcohol y en drogas. Yo evito todo ese mundo. Yo sí quiero salir de la calle».

Noches

«Duermo en la puerta de un banco, con vergüenza de que la gente me vea. Hay noches en las que paso frío, o paso hambre, y el ruido muchas veces no me deja descansar. Se me clavan las costillas en el suelo y me duele la espalda. Hace unos días una señora me compró una manta y me puse a llorar. Hay gente muy buena, pero también hay gente sin educación que orina a dos metros del lugar donde estoy durmiendo, o te tira la colilla del cigarrillo».

Dios

«No soy de ir a la iglesia, pero creo en Dios. Soy cristiana, y me acuerdo de Dios todos los días. Le pido perdón por mis ofensas y le pido un plato de comida o un techo, y cuando alguien me da comida le doy gracias también a Él. Dios es quien ha creado este mundo, y es Él el que nos lo da y nos lo quita. Es Él el que sabe si necesitas estar aquí o allí».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Una persona sin hogar duerme a la intemperie en el centro de Madrid

¿Sabemos el nombre de aquel a quien damos limosna?

La diócesis de Madrid se dispone a celebrar la I Jornada Mundial de los Pobres con tres días de actividades y momentos de encuentro y de amistad, de solidaridad y de oración, así como actividades culturales y educativas que profundicen en el valor evangélico de la pobreza.

El equipo de Madrimaná ha organizado en la iglesia de San Francisco de Borja (calle Serrano, 104) varias actividades con motivo de esta jornada: la exposición *Pobreza, encuentro con Dios y con el hermano*, el testimonio de varias religiosas que trabajan con los pobres, una oración por los más necesitados, el preestreno de la película *La isla de los monjes*, un encuentro con escolares acerca de la pobreza, varios conciertos... Y la Delegación de Fundaciones organizará este viernes una mesa redonda con presencia de varios religiosos dedicados a este ámbito pastoral. La directora de Madrimaná, Teresa Ekobo, explica que «vamos a ver la peor cara de la pobreza, su lado más duro, pero también vamos a hablar de la alegría de la fe, de la belleza que todavía puede surgir en medio de las situaciones más duras. Y junto a eso vamos a destapar el velo de la pobreza más grave de Occidente: la pobreza espiritual».

La jornada se completará este sábado, a las 19 horas, con una Misa en la catedral presidida por el cardenal Osoro, a la que se ha invitado a todas las personas en situación de exclusión social y a quienes las acompañan desde Cáritas o proyectos de congregaciones y otras realidades eclesiales. También se ha invitado a todos los niños que lo deseen a traer sus dibujos y fotografías sobre la pobreza para que sean presentados durante la Eucaristía. Tras la celebración, a las 20 horas habrá una merienda



de comunión en la plaza San Juan Pablo II.

Como explica José Luis Segovia, vicario de Pastoral Social e Innovación, «queremos poner el acento no en el asistencialismo, sino en la fraternidad y el compartir, algo más horizontal. El Papa nos ha llamado a una amistad con los pobres, no a un encuentro esporádico ni a una ayuda ocasional. Tenemos que superar el *ellos* y el *nosotros*; evitar el *ellos tienen un problema y nosotros los ayudamos*. Todos somos hermanos».

Desde el Arzobispado se ha invitado asimismo a las parroquias e instituciones diocesanas a que realicen algún gesto que haga visible que no se trata solo de asistir a los pobres en sus necesidades, sino de cultivar la amistad con ellos. Así, la casa de acogida de Cáritas diocesana San Agustín y Santa Mónica ha anunciado una cena compartida con los residentes, voluntarios y profesionales del centro, este viernes a las 19 horas. Y el grupo de Acción Católica de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús ha invitado a todos los grupos de la parroquia a leer el mensaje del Papa para esta jornada y a reflexionar: «¿Sabemos el nombre de aquel a quien damos limosna? ¿Seríamos capaces de compartir mesa?».

De Madrid al cielo
Joaquín Martín Abad

Divinas palabras

El 16 de noviembre, como hoy, de 1933 Valle-Inclán estrenaba en el Teatro Español *Divinas palabras*, que en 1919 había publicado con el subtítulo *Tragicomedia de aldea*. Entre tantas representaciones –y películas– que hubo por todo el mundo, el compositor Antón García Abril estrenó su ópera *Divinas Palabras* en el Teatro Real con ocasión de la reapertura hace 20 años, con libreto de Francisco Nieva y Plácido Domingo de estrella. Y bien merece ser repuesta.

No hace falta evocar la agitada vida de don Ramón María –aunque en su juventud tuvo buena relación con eclesiásticos– para comprender el contraste entre los truculentos enredos de la aldea y el final en el que inserta las divinas palabras.

Para saber esas «palabras divinas» hay que sobrepasar el planteamiento y el nudo y esperar al desenlace. Planteamiento: Pedro Gailo, sacristán casado con Mari-Gaila, pierde a su hermana Juana Reina quien deja huérfano a Laureanijo, un chico enano hidrocéfalo que es expuesto en las ferias para ganar dinero. Nudo: por eso se lo disputan la Mari-Gaila con su cuñada, Máraca del Reino, otra hermana de la difunta; y cuando Mari-Gaila se da una escapada con su amante Lucero, y deja solo al chico, un grupo de gente lo emborracha cruelmente hasta matarlo. Desenlace: además, sorprendida en adulterio, es llevada medio desnuda ante su marido, quien la perdona –y salva– recitando las palabras de Jesús: «El que de vosotros esté sin pecado, el primero que le tire la piedra» (Jn 8, 7b).

Hay que anotar que la traducción del Evangelio es: «...el primero que le tire la piedra» –*primus in illam lapidem mittat*– aunque otras versiones repitan tópicamente: «...que le tire la primera piedra». Tiene mucha más fuerza el original evangélico: «...el primero» –*protos*– en griego. Lástima que no haya pasado así al Leccionario litúrgico.

En la partitura García Abril ha añadido acertadamente –y en latín– al texto de Valle-Inclán la pericopa entera del Evangelio (Jn 8, 7b-11), que el coro canta repetitivamente para que se comprenda todavía mejor el perdón y su fin: «Ni yo te condenaré. Vete, y ya no quieras pecar más –*Nec ego te condemnabo. Vade, et iam amplius noli peccare*–». (Jn 8, 11).

Conclusión: si son divinas palabras las que perdonan también lo son las que requieren propósito de enmienda.

Agenda**Jueves 16**

■ El cardenal Osoro participa en Roma en las reuniones preparatorias del Sínodo de Obispos sobre *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*.

■ La Delegación de Catequesis ofrece la conferencia *Evangelizar en la cultura de hoy*, por Julio Martínez, rector de la Universidad Pontificia Comillas.

■ La Liga de Familias de Schoenstatt organiza un mercadillo benéfico de 11 a 21 horas en el santuario de Pozuelo.

■ Luis Sánchez Merlo ofrece la conferencia *Acotaciones a la cuestión catalana* en el Foro San Juan Pablo II de La Concepción de Nuestra Señora, a las 20 horas.

Viernes 17

■ Nuestra Señora de los Ángeles presenta el concierto *La Música sacra en el tiempo*, a cargo de la Orquesta y Coro Matritum Cantat, a las 20:15 horas.

Sábado 18

■ La Delegación de Familia organiza una jornada de formación de catequistas de cursos de novios, en el Seminario Conciliar a partir de las 10 horas.

■ Pepa Torres, de la red Interlavapiés, habla sobre *Gramática de la solidaridad con inmigrantes*, una jornada programada por la Delegación de Migraciones en el Centro san Lorenzo a las 10 horas.

■ El cardenal Osoro bendice el rastrillo que la asociación Nuevo Futuro organiza en el Pabellón de Cristal hasta el 26 de noviembre.

Domingo 19

■ La Delegación de Catequesis y Publicaciones Claretianas organizan un encuentro con monseñor Víctor Fernández, rector de la Universidad Católica de Buenos Aires. En la parroquia San Juan de la Cruz, a las 18 horas.

■ El arzobispo de Madrid preside una Eucaristía en recuerdo de las víctimas de accidentes de tráfico, a las 12 horas en la parroquia de la Concepción de Nuestra Señora.

■ Monseñor Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares, preside a las 12 horas la Misa en el cementerio de los mártires de Paracuellos.

Lunes 20

■ La Vicaría para el Clero organiza unas jornadas de formación permanente centradas en la pastoral de la salud y el acompañamiento del duelo.

Fotos: Archimadrid/José Luis Bonaño



La plaza Mayor de Madrid durante la Eucaristía de la Almudena. Abajo, la imagen de la patrona a su paso por la calle Mayor

La diócesis celebra la fiesta de la Almudena

Mirar a Dios y mirar al hombre

La Iglesia –subrayó– tiene que mostrar este rostro de Dios en el mundo y «buscar siempre las condiciones más humanas, fomentando una cultura de la vida, de su respeto desde el inicio hasta la muerte; la cultura del encuentro entre los hombres, la eliminación de toda forma de violencia, la creación de condiciones para vivir la fraternidad en el respeto, en la entrega de unos a otros».

La mirada, los pies y el corazón

Para llevar a cabo esta tarea, que el cardenal Osoro también hizo extensible «a todos los hombres y mujeres de buena voluntad», la propia Virgen de la Almudena puede ser un referente. Fijándose en la imagen de la patrona de Madrid, el purpurado resalto que la Virgen «mira a Dios y, por eso, a todos los hombres», por lo que «solamente desde un encuentro radical con Dios podemos salir, mirar, acercarnos, curar, vendar, prestar nuestra vida a todos los hombres sin excepción, y no desentendernos de nadie».

Luego se fijó en las manos de la Virgen, que tocan los pies y el corazón de su Hijo. Como agarra sus pies con la mano derecha, «abraza nuestros pies para que caminemos, para que no dejemos de estar con todos los hombres, por el camino que sea». Y al tocar el corazón de Jesús con su mano izquierda pide que «tengamos la osadía y el atrevimiento de dejar que nuestro corazón palpite al unísono con el de Cristo».

«Santa María de la Almudena, dános tu mirada, abraza nuestros pies y toca nuestro corazón. Haz que los que creemos en tu Hijo caminemos como Él. Y que quienes, por los motivos que fuere, no creen, viendo a tus hijos se pregunten: ¿por qué nos miran como hermanos? ¿Por qué entran en todos los caminos? ¿Por qué tiene un corazón en el que caben todos los hombres? ¿Por qué?», concluyó el cardenal Osoro.



Infomadrid / R. P.

«Es María nuestra Madre la que nos hizo percibir que excluir a Dios del horizonte no nos hace ver la realidad; es más, sin Dios esta se falsifica». Esta es la advertencia que lanzó el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, en su homilía en la tradicional Misa en honor a la patrona de Madrid, Santa María la Real de la Almudena.

En una plaza Mayor abarrotada de fieles y autoridades –entre ellas, la alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena, que renovó el Voto de la Villa, y la presidenta regional, Cristina Cifuentes–, el purpurado denunció que «el gran error de las tendencias dominantes en este siglo pasado fue falsificar la existencia, haciendo una amputación

de la realidad fundante y decisiva que es Dios»; al tiempo que agradeció a la Virgen que nos acerque su verdadero rostro.

En la «época que se fragua ya» –explicó– es necesario conocer a un Dios que no es «pensando o hipotético», sino «el Dios de rostro humano», «el Dios del amor hasta la Cruz» que «nos dijo que somos hijos de Dios y, por eso mismo, hermanos de todos los hombres».

«Bien sabe Ella que, cuando el discípulo acoge en su vida a este Dios que no es una idea, sino una Persona que nos «ama hasta el extremo», no podemos dejar de responder si no es con un amor semejante y decir: «Te seguiré adonde vayas», aseguró el arzobispo de Madrid.

Beatificación de 60 mártires vicencianos

«Un tesoro de la caridad»

Fotos: Archimadrid/José Luis Bonaño



3.000 personas participaron el sábado en la beatificación de los mártires vicencianos, en el palacio de Vistalegre

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Celebrar a los mártires es celebrar el amor de Dios», dijo el cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, durante la beatificación el sábado, en el palacio de Vistalegre, en Madrid, de 60 mártires de la familia vicenciana.

«En España se realizan con frecuencia beatificaciones de mártires», recordó el cardenal Amato. «La Iglesia hace esto con un doble propósito: invitar a los fieles a permanecer firmes en la fe, y animar a todos a evitar el terror de esos años oscuros». Por eso,

los mártires «son una oportunidad para ensalzar la fuerza del bien que vence al mal».

«En aquellos años no se respetaba ni la vida ni las ideas de los demás», continuó en su homilía el prefecto de Causas de los Santos, «y parecía que el único objetivo era aniquilar a la Iglesia católica. Fue un vandalismo ciego e ignorante, una tormenta que asoló violentamente la nación, cubriendola de cadáveres». En este contexto, los mártires «fueron asesinados por la única razón de ser católicos. El tesoro de la caridad de estos testigos provocó el enojo de los

partidarios del mal, falsos profetas que animaban a destruir la Iglesia y a matar, pero ellos respondieron con generosidad y sacrificio».

Para el cardenal Amato, hoy su testimonio «nos invita a nosotros a seguir su ejemplo de fe y caridad en la vida cotidiana, y a orar por sus verdugos, ofreciendo también nosotros el regalo precioso del perdón». «No podemos ni debemos olvidar a estos mártires, porque son un testimonio de vida cristiana. Y no debemos ni podemos olvidar esta trágica historia para que no se repita nunca esta oleada de odio fraticida», concluyó.

Una Iglesia de mártires

En este sentido, el cardenal Osoro, arzobispo de Madrid, destacó al final de la ceremonia que «la Iglesia no puede olvidarse de estos hijos suyos que unieron su sangre a la sangre de Cristo», y subrayó asimismo que «Madrid es una Iglesia de mártires, en la que se veneran los restos de 440 santos y beatos mártires del siglo XX cuyos restos reposan en el territorio de nuestra provincia eclesiástica».

Además, durante la Misa de acción de gracias que tuvo lugar el domingo en la catedral de la Almudena, el arzobispo de Madrid declaró que los mártires «nos dan a conocer con su vida el mensaje de Jesucristo. Su vida es un libro escrito con su propia sangre. Ellos han fundido en su existencia el amor a Dios y al prójimo. Nos dan una lección sobre lo que es evangelizar pues, dando su vida por amor a Cristo y perdonando a quienes se la quitaban, nos recuerdan dónde está la clave de la auténtica evangelización».

Sabiduría de Dios

Ellos son, explicó el arzobispo de Madrid, un espejo en el que hoy deben mirarse tanto los seguidores de

«En aquellos años no se respetaba la vida ni las ideas de los demás, y parecía que el único objetivo era aniquilar a la Iglesia católica»

san Vicente de Paúl como el resto de cristianos. «Ante los desafíos que nos plantea esta nueva época en la que estamos inmersos, unamos nuestras vidas a estos mártires por la causa de Cristo y de la verdad de los hombres. Y, junto a ellos, renovemos nuestra fe, proclamando con alegría a los hombres de nuestro tiempo la misma noticia por la que ellos dieron la vida: Jesucristo. Por Él y solamente por Él somos libres del pecado y de toda clase de esclavitud, y estamos dispuestos con su gracia y con su amor a vivir y construir nuestro mundo en la justicia de Dios que va más allá y más al fondo que la de los hombres, y a construir la fraternidad siguiendo los pasos y las huellas del Señor».

En este sentido, el purpurado alegó a dejarse «envolver por la sabiduría de Dios» para amar y perdonar, a ser «conscientes de la suerte de quien da la vida por otro» para «acoger la plenitud de la vida que ofrece a todo ser humano en Cristo».

«Los mártires hoy nos hacen estas preguntas: ¿vivo con el amor de Cristo? ¿Cómo estoy de sensatez, es decir de amor de Cristo? ¿En qué grupo me situó en este momento de mi vida? Los mártires nos dicen que estamos llamados a llenar de luz la noche, a llenar este mundo del amor mismo de Dios, a llenar esta tierra del gozo del Evangelio», concluyó.

XXXIII Domingo del tiempo ordinario

Los talentos

Luis de Vega



No es extraño oír decir, especialmente a las personas muy mayores o a enfermos crónicos, que ya no tienen nada que hacer en la vida, que son una carga para sus familiares o la sociedad, y que ya han cumplido con todo lo que tenían que realizar en la vida. Esta reflexión, que suele surgir de personas con acentuadas limitaciones físicas, muestra una aparente lucidez mental, pues son conscientes de lo que ya no pueden hacer. Debido al incremento de la esperanza de vida son cada vez más quienes superan edades que hace solo 100 años eran impensables. Con todo, a pesar de las innovaciones médicas y del aumento de la calidad de vida, no es posible evitar un deterioro de facultades físicas. Y ello genera un cierto pesimismo de fondo, que contrasta con la enseñanza que este domingo nos presenta el Evangelio.

Ser vida para los demás

El pensamiento dominante en nuestra cultura fomenta valorar al hombre por lo que puede hacer, por su capacidad de producción, de establecer relaciones sociales o de desplazarse autónomamente de un lugar a otro. Por el contrario, el Evangelio nos dice que todos hemos recibido unos determinados talentos. Jesús nos hace caer en la cuenta de que no existe persona alguna que no haya

sido elegida por Dios para llevar a cabo una misión, independientemente de la manera en la que se concrete la misma. Los talentos recibidos por Dios se concretan en dones materiales, como la vida, el universo que nos rodea, la salud y las cualidades físicas o intelectuales. Asimismo, el Señor ha regalado a su comunidad los dones de la gracia, para que los haga fructificar antes de su vuelta: la fe, la gracia, su Espíritu, su Palabra, los sacramentos o la participación en la vida de la Iglesia. La enorme riqueza derramada sobre nosotros no está destinada al solo aprovechamiento personal, sino que ha de ser utilizada en beneficio de la comunidad que se nos ha dado: la familia, la Iglesia y la sociedad.

Juzgados según lo recibido

La parábola de los talentos nos pone en guardia frente a tres peligros que pueden acecharnos. El primero es la falsa humildad. El Señor es quien distribuye los talentos y todos somos depositarios de ellos, en mayor o menor medida, en una dirección o en otra. Ser humildes no entra en conflicto con ser agradecidos, valorando en su justa medida lo que hemos recibido. Todas las personas somos, en sentido absoluto, útiles, y nuestra mera vida y existencia, aunque sea en estado casi vegetal, es un gran don y talento para aportar a los demás.

El segundo peligro que nos acosa es el miedo ante lo que Dios nos pide. Debemos tener una idea buena y positiva de Dios. No debemos pensar que es una persona dura y severa, que solo busca descubrir los fallos de las personas para castigarlas. El «siervo negligente y holgazán» del pasaje evangélico pretende excusarse ante su señor de su inactividad y de su nula productividad, aludiendo a la exigencia del Señor. Todos podemos poner pretextos. Sin embargo, Jesús nos advierte que ante todo lo que Dios nos ha dado no caben disculpas o evasivas: es necesario ponerse a trabajar, colaborando con la acción de Dios.

El tercer riesgo es el de la comparación entre mis talentos y los de los demás. El pensar recurrentemente en lo que yo no he recibido y otros sí es fuente de una insatisfacción constante y puede implicar situarse de perfil ante todo lo que cada uno puede aportar en el ámbito en el que se encuentre. La parábola no revela relación entre los distintos beneficiarios de los talentos. Tampoco Dios nos exigirá cuentas de lo que han recibido los demás ni nos va a comparar con ellos. En este sentido, somos administradores únicos de aquello que solo a nosotros se nos ha dado.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus siervos y los dejó al cargo de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno fue a hacer un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor. Al cabo de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: «Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco». Su señor le dijo: «¡Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor». Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: «Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos». Su señor le dijo: «¡Bien, siervo bueno y fiel; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; entra en el gozo de tu señor». Se acercó también el que había recibido un talento y dijo: «Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo». El señor le respondió: «Eres un siervo negligente y holgazán. ¿Con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quitadle el talento y dáselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobrará, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese siervo inútil echadlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes»».

Mateo 25, 14-30



Parábola de los talentos, de Andrei Mironov

Archimadrid/Miguel Hernández Santos



Jesús desamparado, la escultura del canadiense Thimothy P. Schmalz colocada por la archidiócesis de Madrid en el recinto de la catedral de la Almudena

El fin de semana pasado tuvimos la gracia de vivir en Madrid una fiesta inolvidable: la beatificación de 60 mártires vicencianos. 60 hombres y mujeres que nos muestran a todos algo esencial en la vida: «Caridad y misión son inseparables». Siguiendo las huellas de Jesucristo, como hicieron ellos hasta las últimas consecuencias, debemos mostrar, hacer visible y proyectar el amor de Dios en todo y en todos.

Este recordatorio es siempre importante, pero adquiere una fuerza especial ahora que vamos a celebrar la I Jornada Mundial de los Pobres convocada por el Papa al final del Año de la Misericordia. En su mensaje para esta jornada, Francisco subraya que «el amor no admite excusas: el que quiere amar como Jesús amó, ha de hacer suyo su ejemplo; especialmente cuando se trata de amar a los pobres». Un discípulo misionero lo es de verdad cuando fundamenta su existencia en la roca que es Cristo, y, por el impulso del Espíritu Santo, va lanzado a llevar la Buena Noticia a todos, empezando por los últimos y olvidados.

En este momento de la historia, en medio de enfrentamientos, pobrezas y descartes, el Señor nos está llamando a los cristianos a anunciar a Jesucristo con nuestras palabras y, sobre todo, con nuestras obras. Nos está diciendo con fuerza: «Iglesia, anúnciate, da sabor y luz a esta tierra que está insípida y tiene muchos lugares oscuros». El propio Papa Francisco, en la bula de Jubileo de la Misericordia, nos recordaba que «no podemos escapar a las palabras del Señor y por ellas seremos juzgados: si dimos de comer al hambriento y de beber al sediento. Si acogimos al extranjero y vestimos al desnudo. (cf Mt 25, 31-45). [...] En cada uno de estos

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Pobres, caridad y misión

▼ Os invito a ver, en Jesús, a tantos y tantos desamparados, quizá a nosotros mismos

“más pequeños” está presente Cristo mismo. Su carne se hace de nuevo visible como cuerpo martirizado, llagado, flagelado, desnutrido, en fuga... para que nosotros lo reconozcamos, lo toquemos y lo asistamos con cuidado» (MV 15).

Desde el año pasado, en Madrid tenemos una imagen de *Jesús desamparado* del artista canadiense Thimothy P. Schmalz que nos acerca este pasaje evangélico de forma muy gráfica. Se trata de una escultura de Jesús, en tamaño natural, que representa una persona sin techo acostada en un banco, cubierta entera con una manta salvo los pies, que sobresalen marcados por los clavos de la crucifixión. A quienes vivís en Madrid y a quienes pasáis por nuestra ciudad, os invito a que entréis en el recinto de la catedral de la Almudena, y muy cerca de la estatua de san Juan Pablo II os encontraréis esta imagen con la que quisimos que permaneciese la gracia del Año de la Misericordia. Tenéis un hueco en el

banco para sentaros unos instantes y, en Jesús, ver a tantos y tantos desamparados, quizá a nosotros mismos. A su lado, se nos hacen tres invitaciones que valen no solo para esta jornada, sino para nuestro día a día:

1. Sentémonos con los pobres y descartados. Sentarse es atenderlos, verlos, acercarlos a nuestro corazón, no desentenderlos de todas las situaciones que afectan a la dignidad del ser humano. Las pobrezas son muchas y de muy diferentes clases. Como en el banco de la escultura, siempre hay un sitio para nosotros.

2. Contemplemos sus heridas, las pobrezas. Pueden ser diferentes pero todos hacen sufrir al que las padece. Probablemente también nosotros tengamos llagas. Como nos dice Jesús cuando resume todos los mandamientos –«amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo»–, pensemos en lo que nos gustaría que hiciesen por nosotros y en lo que podemos hacer por otros.

3. Obremos dando respuestas concretas. Nuestra vida ha de tener respuestas concretas para nuestros hermanos. No lo dejemos para mañana. Muchas personas pasan a nuestro lado; entre todos, con todos y para todos podemos realizar algo. La Iglesia nos ofrece una manera de actuar desde el inicio mismo de su misión, no lo hace con ideas sino con obras concretas. Al final, Jesús nos juzgará por nuestras obras, que tienen un rostro y un nombre, por amor.

Ante los desafíos que nos plantea esta nueva época en la que estamos inmersos, tengamos el atrevimiento de vivir por la causa de Cristo y de la verdad de los hombres, renovemos nuestra fe, proclamemos con alegría la misma noticia por la que tantos hombres y mujeres dieron la vida. Sintamos la alegría, el gozo y la seguridad que da saberemos amados y redimidos por Jesucristo, Hijo de Dios, Resucitado y vivo en medio de nosotros. Por Él y solamente por Él somos libres del pecado y de toda clase de esclavitud, y estamos dispuestos con su gracia y con su amor a vivir y construir nuestro mundo en la justicia de Dios, que va más allá y más al fondo que la de los hombres, y a construir la fraternidad siguiendo los pasos y las huellas del Señor.

Os animo a celebrar esta I Jornada Mundial de los Pobres junto a vuestra Iglesia diocesana con el deseo de que, como dice el Papa Francisco en su mensaje, «se convierta para nuestra conciencia creyente en un fuerte llamamiento, de modo que estemos cada vez más convencidos de que compartir con los pobres nos permite entender el Evangelio en su verdad más profunda».

+Carlos Card. Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Fotos: Isabel Guerra



Este óleo sobre lienzo titulado *Lumbre* fue realizado durante los primeros años de sor Isabel en el monasterio. Concretamente, data de 1975

La luz que viene de lo Alto

Isabel Guerra ofrece en una nueva exposición el camino de su vida en las artes visuales. Hablamos con ella del sosiego, la paz, la trascendencia que transmite su obra

Fran Otero @franotero

Isabel Guerra ha vuelto a Madrid después de aquella exitosa exposición que acogió la Casa de Vacas, que disfrutaron más de 50.000 personas. En concreto, a Pozuelo de Alarcón, donde acude al encuentro de los visitantes con una muestra más modesta pero no menos relevante, en la que se puede contemplar de una manera minuciosa su evolución como artista desde su niñez y su debut en las galerías madrileñas, a sus diferentes etapas dentro del monasterio cisterciense de Santa Lucía en Zaragoza, hasta la más reciente, en la que pone en valor las técnicas más vanguardistas con la pintura digital.

En la muestra de Pozuelo, que estará abierta al público hasta el 10 de diciembre con el título *Isabel Guerra al encuentro de la luz*, la monja pintora parece proponer un recorrido por su vida artística, que también es la historia de su vocación religiosa. Siempre ha vivido ambas dimensiones, la artística y la religiosa, como una unidad. No se imagina de otra manera. Todo con tan solo 12 años. «Siempre estaba dibujando, lo que más me gustaba eran los lápices y los papeles. Con esa edad me

hablaron de regalarme una caja de óleos. No sabía lo que era pero acepté. Cuando la recibí sentí algo especial, como si me estuviera diciendo que iba a ser mi vida. Al día siguiente, la abrí, cogí una tábilla que tenía por casa, salí al balcón y empecé a

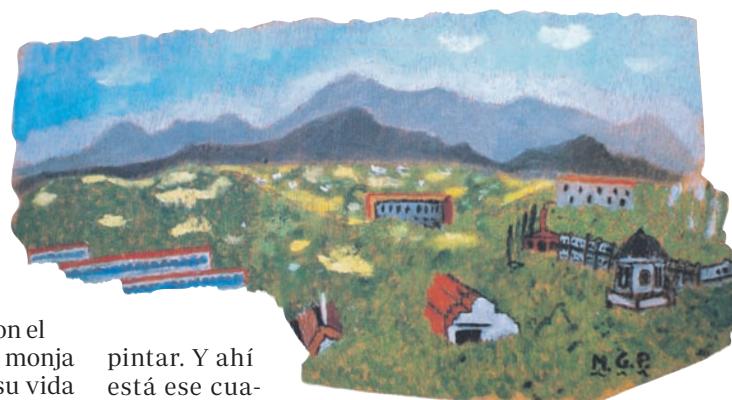
galerías madrileñas donde Isabel se va haciendo un nombre. Son tiempos para ella de experimentación, donde busca aprender el oficio de pintar... Reconoce que en aquella época le encantaba plasmar niños en la playa, muy en línea con Sorolla.

Luego la vocación religiosa marcaría su devenir artístico. De hecho, ella considera que son dos vocaciones en una, «porque tienen similitudes muy profundas». Y añade: «El arte encaja perfectamente en la vida monástica. Es más, en nuestra regla, la de san Benito, hay un capítulo dedicado en exclusiva a los artistas del monasterio. No es tan extraño, lo que sucede es que en muchas ocasiones se ha confundido la vida monástica con la de clausura y no es el mismo concepto ni la misma vida».

El arte es para Isabel el *labora* de la máxima benedictina: «El trabajo es fundamental en nuestra vida, como también la oración litúrgica, la alabanza. Son la base de la vida monástica. De hecho, el trabajo tiene tanta importancia como la oración. Porque si para un cristiano, y sobre todo para un consagrado, el trabajo no es oración, no es nada. Dios nos ha hecho para el trabajo, para esforzarnos por hacer un mundo mejor para todos y entre todos».

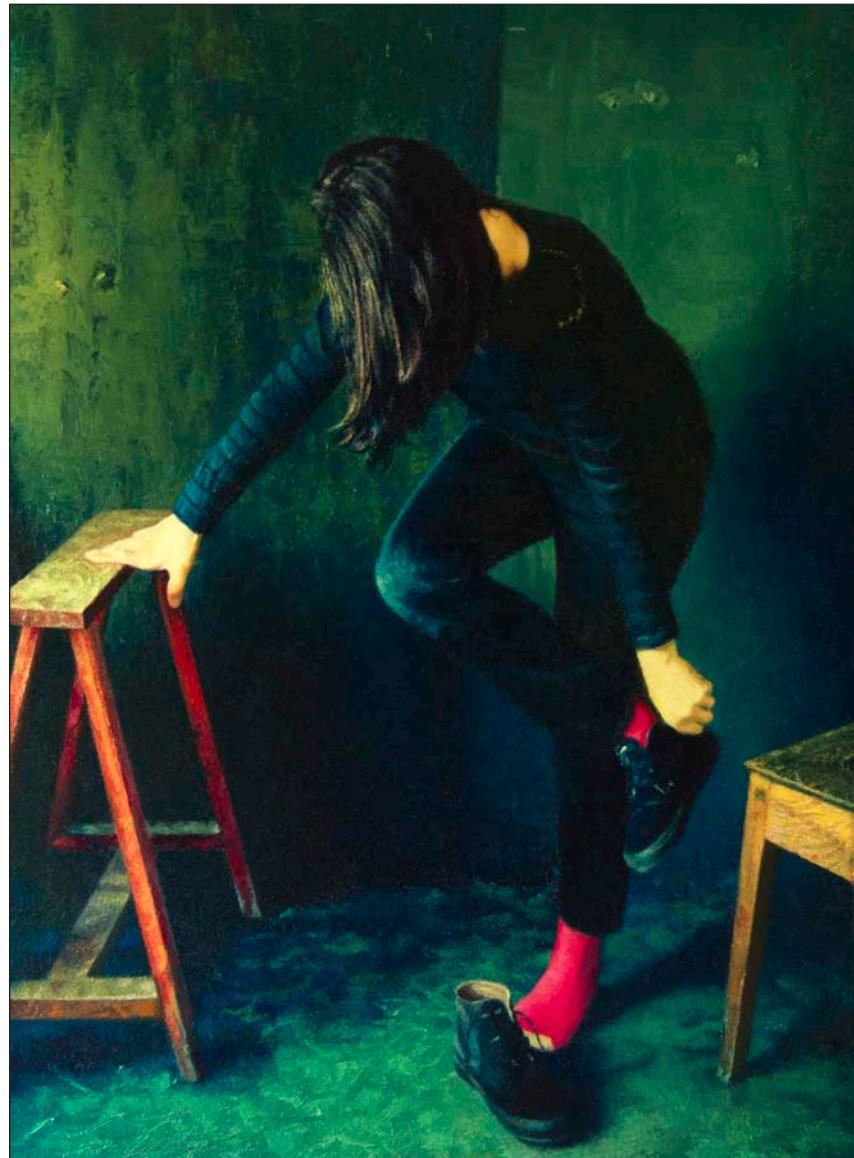
pintar. Y ahí está ese cuadro. Desde entonces no he hecho otra cosa que pintar. Y la vocación religiosa llegó al mismo tiempo», explica en conversación con *Alfa y Omega*.

Luego llegaron las exposiciones en importantes



pintar. Y ahí está ese cuadro. Desde entonces no he hecho otra cosa que pintar. Y la vocación religiosa llegó al mismo tiempo», explica en conversación con *Alfa y Omega*.

Luego llegaron las exposiciones en importantes



Alguien te espera al final del camino, un óleo sobre lienzo de 2014



Esta obra pertenece a la serie *Niños en la playa*, que pintó en 1969



La magia de los tejados es una obra de este año, una pintura digital sobre lienzo

La vida monástica le hizo descubrir esa luz y espiritualidad que es muy difícil encontrar fuera. Le ayudó mucho su monasterio que, aunque de construcción reciente, respeta la distribución de un monasterio tradicional. Los cambios de luz que allí se producen, el clima especial y los contraluces se pueden contemplar también en su obra. Obras que llevan al silencio, al recogimiento, a la contemplación. Sus hermanas de comunidad incluso comparan su primera etapa en el monasterio con las obras de Veermer, por la luz y la cotidianidad reflejada, pero ella se justifica: «No es que estuviera copiando, sino que la realidad que pintaba es la que veía». Luego abandonaría los atuendos costumbristas y las figuras adultas por jóvenes.

La luz se hace en esta etapa, como en las demás, fundamental, ya que, según dice, no es otra que «la luz que nos viene de lo Alto, esa luz que los cristianos anhelamos ver algún día». Una luz que nos lleva a los bienes trascendentales del bien, la verdad y la belleza. Y pretende aportar sosiego, paz y esperanza a los hombres de hoy. Critica Isabel que en las artes plásticas de la actualidad solo se quiera mostrar el horror del mundo, que lleva a la cultura de lo feo, en vez de proponer luz, esperanza y trascendencia. De hecho, los artistas que optan por esta segunda opción no suelen obtener oportunidades. Pero ella se rebela, porque ve el anhelo en los que ven su obra: «Es posible la belleza, porque si no llevamos esperanza, que existe algo que va más allá de nuestras mediocridades y desastres; si no fuese así, nada tendría sentido. Por eso, cuando un visitante ve una obra que no espera, que no es habitual, les gusta y reconoce esa paz y belleza que, en realidad, está necesitando».



Sor Isabel trabaja en su última obra

Isabel Guerra al encuentro de la luz
Hasta el 10 de diciembre
Espacio Cultural Mira
Camino de las Huertas, 42
Pozuelo de Alarcón (Madrid)

Su obra más reciente está marcada por su incursión en la pintura digital, tan extendida por el mundo como desconocida en España. Se puede ver claramente en esta exposición. «Es una herramienta más al servicio de los artistas, con unas posibilidades concretas, pero no hay que olvidar que la persona que está detrás es la misma, utilice óleos y un lienzo o una pantalla de ordenador», apunta. Explica este desfase en España por la crisis que vive el sector tras la desaparición de la mayor parte de las galerías, donde se daba oportunidad de exponer a los nuevos talentos, que, según dice, hoy se tienen que buscar la vida en países como China, Corea del Sur, Rusia o Japón, donde la pintura española es muy apreciada.

También ve con preocupación, por lo que puede observar en visita a sus exposiciones u otras, la escasa formación e interés en el arte que tienen los jóvenes españoles que, en su opinión, debería cultivarse en familia, al igual que la lectura.

Para la Iglesia también tiene un mensaje inequívoco: que no se limite a una conservación del patrimonio, apoye a los creadores y encargue o subvencione a artistas para que hagan obras de nuestro tiempo y para el tiempo futuro. «Hablamos mucho de que la máxima de que belleza salvará al mundo, pero no la cumplimos. Pensamos que con lo que hay es suficiente, y a lo mejor gastamos fortunones en conservar piezas muy mediocres que hay en los palacios arzobispales en vez de apostar por nuevas creaciones. Y eso que yo no me puedo quejar, porque desde la Iglesia en España siempre se ha solicitado mi trabajo, que yo he hecho de una forma muy gratuita. Tener preocupación por las artes es seguir aportando y aumentando el patrimonio de la Iglesia», concluye.

Archivo de la ACdP

Miembros de la Escuela de Periodismo de *El Debate*, posando con Herrera Oria (sentado, en el centro de la imagen) en 1926

Formar periodistas para dignificar el periodismo

Solo una persona con capacidad de trabajo, conocimientos profundos y voluntad de encarrilar la profesión de periodista, como era Ángel Herrera, podía conseguir resultados visibles. Pero es que él lo tenía muy claro: hacer periódicos cada vez mejores tenía que pasar necesariamente por preparar conciudadamente a quienes querían trabajar en este sector. Contra viento y marea puso manos a la obra y en el seno del periódico que dirigía, *El Debate*, empezó a consolidarse una Escuela de Periodismo que, en sus diez años de existencia, formó a más de 200 profesionales y llegó a ofrecer una carrera de cinco años.

Lo peor fue el comienzo. Nadie concebía en los años 20 del pasado siglo que el periodismo pudiera ser enseñando en las aulas porque, a juicio de casi todos, se trataba de un arte para el que únicamente valían las cualidades innatas, esas que se necesitan para escribir inspirados poemas o pintar espléndidos cuadros. El resultado era que las redacciones estaban pobladas de individuos que carecían de toda preparación y sin ganas de entregarse a la tarea. No faltaban compañeros ilustres, con capacidades notables y con una entrega fuera de toda duda, pero buena parte del conjunto era gen-

▼ Herrera Oria se dio cuenta muy pronto de que los periódicos no salen adelante si no es con la contribución de profesionales concienciosos, bien formados y motivados. Y envió a tres redactores de *El Debate* a Estados Unidos para que aprendieran los secretos de los planes de estudio de las universidades de periodismo

te desganada, rutinaria, escéptica o bohemia.

Herrera Oria se dio cuenta muy pronto de que los periódicos no salen adelante si no es con la contribución de profesionales concienciosos, bien formados y motivados. Por eso comenzó a atraer hacia *El Debate* a cuantos jóvenes iba conociendo y que fueran como arcilla moldeable. Pero no era suficiente. Había que dar un paso más. Para ello envió a tres redactores a Estados Unidos, para que aprendieran los secretos de las cebaderas exitosas y los planes de estudio de las universidades que habían incorporado estas enseñanzas a su oferta. Él mismo se aplicó a conocer cómo era la formación de los periodistas en los países europeos.

El parón de la guerra civil

Ya solo era cuestión de poner en marcha su propia escuela, a la sombra

del diario que dirigía. Fue en marzo de 1926 cuando ofreció un cursillo de tres meses, con la dirección de un sacerdote y periodista, Manuel Graña, donde se apreció que el trabajo intenso en aquella improvisada aula podía dar excelentes resultados. Al año siguiente ya fue un curso completo (ahora hace 90 años) y de esta manera se llegó a la articulación de una carrera de cinco años que se inició en 1932 (aunque también había un curso intensivo para quienes llegaban con otras carreras terminadas). Fue una experiencia inolvidable y provechosa para los que siguieron aquellos estudios, pero que no pudo concluir porque al desencadenarse la guerra civil no se le permitió a la Editorial Católica el continuar con sus actividades. Para entonces ya no se contemplaba aquel proyecto con el escepticismo y la desconfianza de lustros anteriores.

Los que habían pasado por allí

podían aspirar a ocupar puestos de relieve en la prensa española, porque se notaba que iban provistos de una formación que no era habitual. No podía ser de otra manera cuando se seleccionaba con mucho cuidado a los candidatos a inscribirse en esta escuela y cuando se ponía a su disposición un elenco de profesores entre los más competentes de la redacción de *El Debate*. El propio Herrera Oria daba clase de editorialismo, como su sucesor en la dirección del diario, Francisco de Luis, se ocupaba del reporterismo; Manuel Graña de la redacción, Vicente Gállego del diseño y Nicolás González Ruiz o Bartolomé Mostaza de la gramática. Personalidades como el futuro ministro José Larraz impartió economía y cuestiones filosóficas o religiosas sacerdotes que llegaron a obispos, como Bueno Monreal, García Goldáraz y Eugenio Beitia. Todos los alumnos tenían que dedicar muchas horas semanales a realizar prácticas, a escribir textos que, si su valía los hacía merecedores de tal honor, pasaban a ocupar un espacio en las páginas de *El Debate*.

Esta escuela no pudo reanudar sus tareas tras la guerra, porque el Estado franquista quiso asumir en solitario la formación de los periodistas pero, de alguna manera, tuvo continuidad a través de algunos profesores de la Escuela Oficial y plenamente con la creación en 1960 de la Escuela de Periodismo de la Iglesia, que también impulsó Ángel Herrera, por entonces obispo (cardenal más tarde). Los estudios de comunicación en las tres universidades CEU han heredado los valores que dieron vida a la Escuela de Periodismo de *El Debate*.

Juan Cantavella

Autor de *La Escuela de Periodismo de El Debate. Los primeros pasos para la formación de periodistas en España* (CEU Ediciones)

La Iglesia que soñó Pablo VI en España

▼ Juan María Laboa publica *Pablo VI, España y el Concilio Vaticano II* (PPC), con prólogo del cardenal Fernando Sebastián

ABC



Pablo VI con monseñor Marcelo González, el cardenal Tarancón y monseñor Narciso Jubany

R. Benjumea

«No creo que haya habido en la historia un Papa que haya favorecido tan drásticamente la renovación eclesial» como Pablo VI, escribe Juan María Laboa, probablemente el historiador de la Iglesia en activo de mayor prestigio en España. Pero también «pocos Papas -asegura el autor- han tenido tanta oposición y tanto rechazo como él». En la propia Curia romana o en la asamblea del Concilio Vaticano II, que a Montini le tocó llevar a buen puerto, Pablo VI se encontró enfrente a una minoría intransigente y vociferante que continuamente trató de poner paños en las ruedas de las reformas -y a veces lo consiguió-, según describe Laboa, poniendo nombres y apellidos en cada una de sus afirmaciones.

Las reticencias fueron especialmente intensas y significativas en el episcopado español, en el que tampoco tiene problemas el autor al señalar a deter-

minadas personalidades, reacias a indisponerse con el régimen o a aceptar principios conciliares como la libertad religiosa. Desde mucho antes de su elección a la silla de Pedro, Montini había tenido claro el tipo de cambios que tarde o temprano se producirían en España. Y estaba convencido de que eso requería una profunda renovación eclesial para favorecer la reconciliación entre los españoles y posibilitar el anuncio del Evangelio en una sociedad donde la Iglesia no podía pretender continuar bajo la tutela del poder político.

Se avecinaban cambios revolucionarios, para los que Pablo VI se apoyaría en figuras como el cardenal Tarancón o el nuncio Dadaglio. «Para la historia española contemporánea -cree Laboa-, Pablo VI ha sido un Papa excepcional, probablemente el más influyente».

Hacia «una fe personal y libre»

Pablo VI, España y el Concilio Vaticano II (PPC) es ya todo un fenómeno

editorial, capaz de traer a Madrid para la presentación al cardenal Juan José Omella (a quien no le falta precisamente trabajo en Barcelona), quien compartirá mesa a las ocho de la tarde del próximo martes en los jesuitas de Maldonado con el sociólogo Rafael Díaz-Salazar y el profesor de Teología Pastoral Pablo Guerrero.

Otro cardenal, Fernando Sebastián (uno de los grandes protagonistas de la Iglesia de la Transición) es autor del prólogo del libro, en el que describe el gran salto que supuso en España «pasar de un catolicismo impuesto y tutelado por el poder público, que había sido nuestro modelo desde Recaredo, hacia una concepción de la Iglesia como comunidad fundada en una fe personal y libre, independiente de los poderes políticos, centrada en el anuncio y la vivencia del Evangelio de Jesucristo, abierta a todos los sectores de la sociedad, capaz de acercarse amigablemente al mundo laico contemporáneo».

«Sin la colaboración decidida de una Iglesia renovada por el Concilio -sostiene Sebastián-, la Transición no habría sido posible», o no al menos «tal como fue, pacífica y reconciliadora», algo que «algunos prefieren olvidar». Pero hay quien piensa que, a cambio de este servicio, la Iglesia pagó un precio demasiado elevado en forma de una «decadencia religiosa» y un «permisivismo moral» que algunos atribuyen al Vaticano II. «¿Habrá podido España continuar durante mucho tiempo como un islote de catolicismo tridentino en una Europa liberal y secularizada?», se pregunta el arzobispo emérito de Pamplona, escéptico sobre si esa España era realmente «tan homogéneamente católica como se decía».

Hoy, en cualquier caso, el catolicismo no es una mayoría en España, aunque, en compensación, «comienza

Cardenal Sebastián:
«Teníamos que pasar de un catolicismo impuesto y tutelado desde el poder político, que había sido nuestro modelo desde Recaredo, hacia una concepción de la Iglesia como comunidad fundada en una fe personal y libre»

a ser una comunidad coherente y significativa ante el conjunto de la sociedad». Toca a los católicos «aprender a vivir» la propia fe «en una sociedad pluralista, un poco perdida culturalmente y a veces algo desconfiada y hasta agresiva con nosotros». Pero «tengamos paciencia», añade el purpurado. «Nuestra lucha no puede ser política ni intransigente, sino dialogante y convincente. La cuestión no está en condenar, sino en convencer». «Nuestra lucha se llama evangelización y conversión».

El modelo que ansió Pablo VI se va abriendo poco a poco paso en España, como «ideal de una Iglesia de convertidos al Dios de la salvación, sin miedo a vernos convertidos en una Iglesia minoritaria; seguros de que la coherencia y el ejemplo de la vida de los cristianos bautizados y de las familias santificadas por el sacramento del Matrimonio serán el mejor apoyo para una pastoral misionera de expansión y crecimiento. Para eso tenemos que ser y aparecer como una Iglesia de todos y para todos, sin aceptar el encuadramiento en ningún sector cultural o político de nuestra sociedad», cree Fernando Sebastián. Porque «la fortaleza de la Iglesia no puede estar en la protección de unas instituciones civiles cada vez más secularizadas y presionadas por las fuerzas y las ideologías de este mundo, sino en la fe y en la vida santa de los cristianos».

Tribuna



El cambista y su mujer, de Quentin Massys. Museo del Louvre (París)

La publicación de los *Paradise Papers*, filtraciones de documentos confidenciales de bufetes internacionales y de paraísos fiscales, vuelve a poner sobre la mesa la cuestión del pago de impuestos donde se generen las ganancias correspondientes. Grandes figuras de la política, los negocios y el espectáculo aparecen en los papeles del paraíso eludiendo esta obligación moral sin, en la mayor parte de los casos, trasgredir claramente la ley. Tal alquimia de inmoralidad en legalidad es realizada por asesores fiscales expertos.

Pagar impuestos forma parte de la vida moral de los cristianos, no únicamente sino ya de antiguo. Santo Tomás de Aquino y sus continuadores, por ejemplo, sostuvieron que pagar impuestos pertenece a la obligación de justicia de los ciudadanos, y utilizarlos bien a la de sus gobernantes. En ambos casos, la idea del *bien común* permite discernir lo justo y lo injusto. Nótese: no la conveniencia individual ni la calificación legal del acto, sino el *bien común*.

Uno de los aspectos básicos del *bien común* consiste en la igualdad de oportunidades para la vida económica. Desde el punto de vista de los ciudadanos, este es un ideal: nunca vamos a tener las mismas oportunidades todos. Pero podemos movernos o no en dirección de la igualación de oportunidades; podemos hacernos más iguales o más desiguales.

Una gran preocupación del magisterio social de la Iglesia, sobre la que el Papa Francisco habla a menudo, consiste en el aumento de la desigualdad en muchas sociedades contemporá-

Leer los *Paradise Papers* en clave católica

▼ Lo justo sería que nuestros ingresos personales dependieran de nuestro esfuerzo, méritos, aciertos..., pero en nuestro mundo la desigualdad heredada es de en torno al 80 %. No ha dado el bebé su primer berrido cuando ya el 80 % de su resultado económico en la vida está estadísticamente determinado por el de sus padres

neas, incluida la española. Es una desigualdad que se propaga generacionalmente, porque no nacemos adultos y porque un porcentaje de nuestro ingreso a lo largo de la vida se explica por el ingreso de nuestros padres.

En clave de recaudación

Lo justo sería que nuestro ingreso personal dependiera de nuestras opciones, esfuerzo, méritos, acierto... no tanto de haber nacido en una familia

más rica o más pobre, en un país más o menos desarrollado. Pero en nuestro mundo la desigualdad heredada está en torno al 80 %. No ha dado el bebé su primer berrido, cuando ya el 80 % de su resultado económico en la vida viene estadísticamente determinado por el de sus padres.

La desigualdad no solo se juega en cómo gasta el dinero el Estado (qué servicios básicos de educación, salud y aseguramiento social ofrece a sus

ciudadanos), sino también en cómo lo recauda. La desigualdad disminuye si quienes tienen más contribuyen más a la caja común, de la que luego sale el gasto del que se benefician los menos pudientes. Dos principios básicos son la capacidad (que donde haya posibilidad se contribuya a lo público) y la progresividad (que por los segmentos más altos de esa capacidad se pague más proporción que por los menores).

Las injusticias típicas en esta materia suelen ser llamadas *evasión fiscal* (no pagar los impuestos que legalmente te corresponderían) y *elusión fiscal* (escaparse de impuestos con artimañas legales, por ejemplo facturando en paraísos fiscales). Estas son injusticias asociadas a un estado de la ley civil, que se viola o se elude.

Pero en la concepción católica la ley no define la justicia moral, sino que la justicia es antes y la ley debe obedecerla. Así que otro problema de justicia puede plantearse si las normas legales no son del todo justas. Por ejemplo, si la recaudación de impuestos se apoya más en el consumo (al cual los pobres dedican todo lo que ganan) que en el ingreso. O si los impuestos por ingreso se cargan más sobre el trabajo (la fuente de ingreso de pobres y clases medias) que sobre el capital (del cual solo tienen ingresos apreciables los más pudientes). O si el patrimonio (donde la desigualdad es mayor que en el ingreso) acaba quedando *cuasi* exento...

Veamos otro aspecto: el bien común exige no solo cierta igualación entre los ciudadanos sino también iguales condiciones para todas las empresas, de manera que estas obtengan ventaja competitiva, y por tanto más mercado y mayores ganancias, de su productividad, innovación, acierto... Esto es, de su mejor servicio a la sociedad. No, por ejemplo, de pagar menos impuestos facturando en países distintos a donde generan su negocio, desvirtuando así a las sociedades en que operan. Si vendo algo en España, no debo facturarlo en Irlanda. Sea cual sea la calificación legal, desde el punto de vista moral es injusto, porque constituye competencia desleal hacia las pymes que no tienen más remedio que pagar aquí sus impuestos, y porque priva a la sociedad española (donde vendo) de recursos necesarios para los servicios básicos con que promueve la igualación social.

La justicia económica es un juego a varias bandas. Comprar más barato porque nuestro proveedor se *ahorra* los impuestos correspondientes en nuestra sociedad nos hace beneficiarios y partícipes de su injusticia. En la concepción católica, la justicia moral no constituye primero un arma arrojadiza para censurar al otro, sino un desafío al que ajustar nuestra propia acción para hacerla buena a los ojos de Dios. También en el caso de la discusión sobre impuestos.

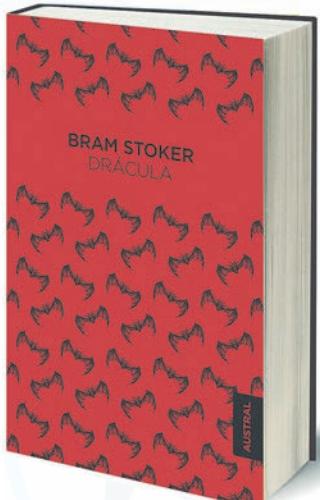
Raúl González Fabre, SJ
Director de *EntreParéntesis*



Novela

Maica Rivera

Drácula muerde, no ama



Título:
Drácula

Autor:
Bram Stoker

Editorial:
Austral

Mientras festejamos el 120º aniversario de la publicación de *Drácula* por Bram Stoker nos sorprende gratamente la concesión al sello Austral del Premio Nacional a la Mejor Labor Editorial Cultural. El galardón se le otorga por «una labor divulgativa con la que se identifican varias generaciones de españoles que empezaron a leer, y a pensar, con sus libros de bolsillo, por la amplitud de un fondo editorial que reúne con acierto clásicos de la literatura universal y títulos contemporáneos imprescindibles»; y, además, el jurado ha tenido en cuenta «su afán de renovación» y «la apuesta por ofrecer a los jóvenes lectores los títulos de siempre con un formato novedoso y atractivo». De la primera a la última, estas virtudes están estupendamente representadas en la edición con prólogo de Pere Gimferrer propuesta por la colección Austral Singular para 2017 de la gran novela epistolar del irlandés, obra maestra de la literatura gótica anglosajona.

Todos, con mayor o menor exactitud, sabemos del argumento: Jonathan Harker viaja a Transilvania para cerrar un negocio inmobiliario con un misterioso conde que resultará ser una criatura infernal cuyo aciago desembarco en Londres acechará en primera instancia, en cuerpo y espíritu, a su prometida, Mina. Sí, la historia es archiconocida, pero hoy resulta necesario refrescar algunas de sus claves originales por el daño que a la gramática del horror contemporáneo, en general, y al magisterio stokeriano, en concreto, han causado los vampiros descafeinados de sagas como *Crepúsculo*, y, sobre todo, la terrible adaptación cinematográfica de Francis Ford Coppola en los 90, cuyas secuelas más conceptuales que estéticas venimos padeciendo tanto. Coppola, sin ir más lejos, convirtió a los héroes literarios originales en villanos, papanatas o fanáticos religiosos en el cine, generando una errónea espiral de intertextualidad hasta nuestros días (ah, frase apócrifa, tóxica y nefasta donde las haya: «He cruzado océanos de tiempo para encontrarte»). A saber: Drácula de Stoker es un monstruo fétido que única y exclusivamente conoce el mal. No hay nada heroico en él, tampoco ninguna posibilidad –ni ganas– de romance con ningún personaje femenino. Lo cuenta muy bien Juan Antonio Molina Foix, traductor de la presente edición de Austral, en la colección de Letras Universales de Cátedra, desde la mirada alegórico-cristiana: el chupasangres de Stoker es el reverso de la cristiandad, su negativo, «una parodia grotesca de Cristo», y no hay belleza alguna en su proceder, todo en él resulta espeluznante, y especialmente la obscenidad en relación al sacramento de la Eucaristía cuando el monstruo se abre una vena en el pecho con una uña y fuerza a la protagonista a que beba de ella. No quedan muy atrás otros patrones secundarios invertidos como los encarnados por el loco Renfield, una suerte de tenebroso Juan Bautista en el papel anunciador de la llegada «del maestro».

Frente a la película de Coppola, donde Drácula es paradójicamente el rescatador de Mina –de una época victoriana que la aboca a un matrimonio de muerte en vida–, la historia original constituye sin fisuras una adecuada encarnación de la lucha entre los poderes de las tinieblas y la luz, del descanso eterno frente al vagar eterno.

«Las personas con discapacidad encuentran en el teatro una forma de expresión»

«Todos los seres humanos tenemos necesidad de trascender, de comunicarnos, y buscamos diferentes maneras de hacerlo». No es distinto, aunque sí más complicado, para las personas con discapacidad, que, sin embargo, «han encontrado en el teatro una forma de expresión», asegura Rosa Puga-Dávila, coordinadora de la I Jornada de Teatro y Sociedad que se celebrará el viernes 24 de noviembre con el título *La práctica teatral como herramienta de cambio*. La jornada, organizada por la Fundación Canis Majoris, reflexionará sobre «cómo el teatro puede llegar a ser una herramienta de inclusión social», apuntan desde la institución, o sobre «el derecho de los seres humanos a desarrollarnos en un contexto de igualdad». De esta forma, actores, directores o catedráticos de universidad, entre otros, se darán cita en el centro de difusión cultural Elena Pessino –donde tendrá lugar la jornada– para «proponer una reflexión teórica y periódica de intercambio de experiencias» sobre «el teatro y su capacidad para fomentar la inclusión social».

J. C. de A.



De lo humano y lo divino

Las series americanas

No creo que haga falta insistir con mucha pertinencia sobre la relevancia cultural de las series de ficción no solo para el sistema mediático, sino para el entramado ético y valorativo de la sociedad. Por eso los estudiosos de la televisión le está dedicando a este género no poco tiempo y no poco dinero. Mi buen amigo y compañero Ricardo Vaca, y su equipo de profesionales de Barlovento, presentaron hace unos días un informe cuyos datos conclusivos son muy relevantes. El estudio está dedicado a la parte del león de este formato, la ficción que nos llega de Norteamérica. Un proceso de colonialismo cultural similar al que vivimos en la genérica producción cinematográfica.

Vayamos a los números, a los tantos por ciento que siempre son elocuentes. El 72 % de las series emitidas en toda la televisión española durante el último año proceden de Estados Unidos, las nacionales suponen un 15 % y el resto, el 13 %, proceden de otros países como Reino Unido, Canadá o Alemania. Por cierto, las series inglesas son especialmente interesantes por su calidad interpretativa, ya sabemos, el teatro... La cultura americana, y el modo de vida americano, sigue imponiéndose a través de la gran pantalla. Consumo exacerbado, pragmatismo y utilitarismo a ultranza, se nos cuean por ahí. Las cadenas que mayor número de series americanas emiten son Fox Life, Calle 13, MoviStar series, Neox y Fox.

Pero los datos más significativos del informe se refieren a perfiles de audiencia y cobertura. El 99 % de la población española mayor de 4 años –sí, 4 años– ha visto, al menos, un minuto de alguna serie americana en el último año. Es decir, la audiencia acumulada de este género es de 44.240.000 espectadores. Los más afines son las mujeres y los hombres maduros de entre 45 y 65 años. Esto no quiere decir que los jóvenes y adolescentes no las vean. Para eso tienen otras plataformas. El aumento del consumo de series en móviles y tabletas es extraordinario. Por regiones, registran una mayor dedicación a las series los habitantes de Baleares, Valencia, Cataluña y Madrid. Un dato curioso es que en la franja de la mañana, de 7 a 14 horas, se concentra el 30 % del total de las emisiones de este género. Imagínense por dónde discurre el 70 % restante. Los títulos con un mayor número de emisiones han sido *Big Bang, Ley y orden: unidad de víctimas especiales, C.S.I., Mentes criminales* y *House*. Datos para un mosaico y un baño de realidad social, y de diálogo entre fe y cultura.

José Francisco Serrano Oceja
Universidad CEU San Pablo

Una razón para vivir

El amor que da fuerzas para seguir



Cine
Juan Orellana

Este biopic cuenta la historia real de Robin (Andrew Garfield), que en los años 50 es un joven atractivo, brillante y aventurero cuya vida gira en torno a su novia, Diana (Claire Foy) de la que está profundamente enamorado. Al poco de casarse y dejar embarazada a su mujer, su existencia da un giro drástico cuando contrae el virus de la polio.

La película nos va mostrando los principales episodios de la vida de ese matrimonio que, obviamente, van a coincidir con los episodios de la enfermedad de Robin. Él se rebela a la costumbre de la época, que era dejar morir a los paralíticos en hospitales concebidos para eso. Y acaba inventando, con ayuda de sus amigos, una silla-camilla que permite llevar un respirador eléctrico con cierta autonomía de varias horas. De esta forma él va a comenzar a viajar, a salir, y a disfrutar de una vida mucho más normal. Pero con el paso de los años, el cuerpo empieza a dar señales de un deterioro irreversible. El factor común a todos los avatares de su vida fácil existencia es Diana, que da la vida por su marido, minuto a minuto, contenta, llena de amor y de convicción vocacional. En este sentido tiene ecos de *La teoría del todo*, que describía la relación de Stephen Hawking con su primera mujer. También su hijo aprende de Robin la alegría y el coraje

Diamond Films



Robin (Andrew Garfield) se niega a ser recluido en un hospital por padecer polio, y lucha por llevar una vida autónoma

de vivir. Ciertamente parece ausente la pregunta religiosa -a diferencia de la película citada-, pero es indudable que el protagonista percibe el bien de la vida, del amor, de la familia y los amigos, y vive con una gran sonrisa, agradecido por ello.

En principio podríamos decir que estamos ante una película *incómoda*, que nos lleva de la mano por un viaje maravilloso para vendernos finalmente una solución inmoral. Eso supondría interpretar toda la película en clave ideológica, y concluir que su motivación principal es hacer un alegato

proeutanasia. Sin duda es una posibilidad. Pero hay otra. Interpretarla como un homenaje de agradecimiento del productor (Jonathan Cavendish) a su padre, Robin, el protagonista del filme. Agradecimiento por todo su esfuerzo por vivir, por tratar de hacer feliz a su mujer y a su hijo, por luchar incansablemente para disfrutar de la vida y hacer que los demás también la disfrutaran. En la cinta pesa tanto esta positividad que vamos a optar por esta segunda hipótesis, sin ser ingenuos sobre la decisión final del personaje que responde a la mentali-

dad moderna -yo decido cuándo vivo y cuándo dejo de hacerlo-.

La interpretación de Andrew Garfield bien podría valerle una nominación al Óscar, pero no menos que la que merece Claire Foy por su trabajo. La película puede parecerles a muchos pastelosa, sentimental y facilona, con escasa profundización dramática en los personajes. Lo cierto es que se nota que es la ópera prima del actor Andy Serkis (el famoso Gollum de *El señor de los Anillos*), pero creo que tiene muchas cosas valiosas en su interior. Miremos la botella y veámosla medio llena.

Programación de 13

Del 16 al 22 de noviembre de 2017 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 16 noviembre

- 10.30.- Informativo diocesano **Mad.**
11.40.- Cine, *Reza al muerto y mata al vivo* (1971) (+12)
12.03.- Cine, *Reza al muerto y mata al vivo* (1971) (+12)
15.00.- Sesión Doble, *El día del fin del mundo* (1980) (+12)
17.00.- Sesión Doble, *Metereos* (1979) (TP)
17.00.- Sesión Doble, *La ciudad bajo el agua* (1971) (+7)
18.50.- Presentación y Cine Western, *Asalto a Tombstone* (1953) (TP)
20.30.- Cine, *Ladrones de trenes* (1973) (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancourt y Ricardo Altalbe (+16). **03.30** Redifusión

Viernes 17 noviembre

- 11.40.**- Cine, *Siete dólares al rojo* (1966) (+7)
12.03.- Cine, *Siete dólares al rojo* (1966) (+7)
15.00.- Sesión Doble, *El día del fin del mundo* (1980) (+12)
17.00.- Sesión Doble, *Metereos* (1979) (TP)
18.50.- Presentación y Cine Western, *Fort Massacre* (1958) (+7)
20.30.- Cine, *Los indestructibles* (1969) (TP)
22.25.- Cine sin cortes, *Río Bravo* (1959) (+13)
00.40.- Cine, *El seductor* (1971) (+18)
02.00.- Cine, *El imperio de los lobos* (2005) (+18)
03.00.- Misioneros por el Mundo: *El Chad y Argentina* (+16). **03.30** Redifusión

Sábado 18 noviembre

- 09.00.**- Excelencia Médica **09.30.**- Misioneros por el Mundo, *Polonia* (TP)
10.15.- Periferias (TP)
11.00.- Santa Misa (TP)
11.40.- Cine, *Babe, el cerdito valiente* (TP)
13.20.- Cine, *Effie Briece* (2009) (+13)
14.55.- Sobremesa cine, *Amor y muerte en Java*
17.30.- Cine, *El velo pintado* (2006) (+7)
20.00.- Cine, *Camino al paraíso* (1997) (+13)
22.00.- Cine sin cortes, *Africa mon amour* (+13)
00.30.- Cine, *El imperio de los lobos* (2005) (+18)
02.30.- Cine, *Shakespeare in love* (1998) (TP)
04.00.- Cine, *Effie Briece* (2009) (+13)

Domingo 19 noviembre

- 08.25.**- Teletienda (TP)
09.00.- Misioneros por el mundo, *América Central*
09.30.- Perseguidos, pero no olvidados (TP)
10.15.- Cine, *Botón de ancla* (1961) (TP)
13.20.- Cine, *Effie Briece* (2009) (+13)
14.55.- Sobremesa cine, *Amor y muerte en Java*
17.30.- Cine, *El velo pintado* (2006) (+7)
20.00.- Cine, *Camino al paraíso* (1997) (+13)
22.00.- Cine sin cortes, *Africa mon amour* (+13)
00.30.- Cine, *El imperio de los lobos* (2005) (+18)
02.30.- Cine, *Shakespeare in love* (1998) (TP)
04.00.- Cine, *Effie Briece* (2009) (+13)

Lunes 20 noviembre

- 08.25.**- Teletienda
11.40.- Cine
12.00.- Avance informativo, con José Luis Pérez
12.03.- Cine
13.30.- Las Claves de Al Día, con José Luis Pérez
14.00.- Al Día, con José Luis Pérez
14.15.- El Equipo A
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad. **03.30** Redifusión

Martes 21 noviembre

- 08.00.**- El Cascabel (Redifusión) (TP)
11.40.- Cine
12.00.- Avance informativo, con José Luis Pérez
12.03.- Cine
13.30.- Las Claves de Al Día, con José Luis Pérez
14.00.- Al Día, con José Luis Pérez
14.15.- El Equipo A
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad. **03.30** Redifusión

Miércoles 22 noviembre

- 07.15.**- El Cascabel (Redifusión) (TP)
10.00.- Audiencia General
11.40.- Cine
12.00.- Avance informativo, con José Luis Pérez
12.03.- Cine
13.30.- Las Claves de Al Día, con José Luis Pérez
14.00.- Al Día, con José Luis Pérez
14.15.- El Equipo A
15.00.- Sesión Doble
17.00.- Sesión Doble
18.50.- Presentación y Cine Western
20.30.- Cine
22.00.- El Cascabel Avance (TP)
22.30.- El Cascabel, con Antonio Jiménez (TP)
00.30.- Detrás de la Verdad. **03.30** Redifusión

A diario:

- **08.00.**- El Cascabel (Red.) ● **10.30** (salvo S-D-M).- Galería Coleccionista ● **10.55** (salvo S-D).- El Mapa del Tiempo (TP) ● **10.57** (salvo D).- Palabra de Vida (TP) ● **11.00** (salvo D).- Santa Misa (TP) ● **12.00** (salvo S-D).- Avance informativo **13.30** (salvo S-D).- Las Claves de Al Día ● **14.00** (salvo S-D).- Al Día, con José Luis Pérez (TP) ● **14.15** (salvo S-D).- El Equipo A (TP) ● **22.00** (salvo S-D).- El Cascabel Avance (TP) ● **22.25** (salvo S-D).- El Mapa de Tiempo ● **02.15** (Vier. **05.00**, Sáb. **05.30** y Dom. **03.15**) -hasta **08.25**.- Teletienda

«En la revista Gesto dialogamos con los niños»

Miryam García es la directora de *Gesto*, la revista para niños de Obras Misionales Pontificias. Su primer trabajo ha sido adaptar esta revista, que ya tiene 40 años, a los chicos de hoy. Miryam tiene tres hijos. Todavía no saben leer, pero ella les enseña los dibujos y les cuenta las historias que publica. Podéis suscribiros a *Gesto* escribiendo a suscripciones@omp.es

Paula Rivas/OMP



Así de orgullosa está Miryam de los dos números de *Gesto* que ha dirigido hasta ahora

Maria Martínez López

Miryam, ¿qué pueden encontrar los niños en *Gesto*?

En cada revista visitamos un país de la mano de un misionero, que nos cuenta cómo viven los niños allí, qué animales hay... En el último número, por ejemplo, Esperanza nos ha hablado de Mongolia, un país asiático donde hace mucho frío y la gente vive en tiendas de campaña grandes para poder viajar de un lado a otro y cuidar a sus animales. Desde que tienen 5 años, los niños ayudan en esta labor.

Así que los misioneros son los protagonistas.

Claro. También hablamos de los *misionerísimos*, los grandes misioneros que ha habido en la historia, en los que tenemos que fijarnos. Como san Francisco Javier, que en el siglo XVI llevó el cristianismo hasta muchos lugares de Asia. Además hay reportajes, noticias, curiosidades, y siempre ofrecemos a los niños una foto impactante que les haga pensar. Las últimas páginas están dedicadas a la *Tribu de los pequeños misioneros*. Además, en la página web revistagesto.es ampliamos el contenido con vídeos de misioneros, memes...

¿Has dicho tribu? ¿Qué tribu es esa?

Es una especie de club del que son miembros todos los lectores que siguen el modo de vida de los misioneros. En cada número explicamos algo del *Decálogo del niño misionero*, preguntamos a los niños y les proponemos libros y películas. También publicamos cartas de chicos españoles y de todo el mundo. Queremos dialogar con los niños, y por eso les hacemos muchas preguntas.

¿Y los niños contestan?

Nos llegan bastantes respuestas. En el número del Domund les preguntamos qué significa esta celebración para ellos, y hemos recibido cartas

preciosas que esperamos publicar pronto.

¿De pequeña tú conocías la labor de los misioneros?

¡Sí! En el colegio al que iba, de las salesianas, nos daban la revista *Gesto* y nos hablaban de las misiones. En el Domund salíamos a la calle con las huichas, y volvíamos muy ilusionadas con ellas llenas. Una vez nos llevaron a un museo sobre África. Allí conocimos a un misionero que nos dejó ver lanzas de las tribus africanas. Todo eso me impresionaba mucho.

¿Qué era lo que más te llamaba la atención?

En mi familia somos siete hermanos y no teníamos demasiadas cosas. Me ayudaba ver que otros chicos vivían con mucho menos y eran felices. También me impresionaba que algunas personas se fueran tan lejos para hacer sonreír a los más pequeños.

Luego creciste. ¿Cómo llegaste a ser periodista?

Siempre quise contar cosas con imágenes a los niños. Pensé en hacer cuentos, pero no sabía dibujar y estudié cine. Dios me seguía llamando a trabajar para los niños. Así que, cuando me ofrecieron dirigir *Gesto*, la revista que leía yo de pequeña, me puse muy contenta.

¿Qué queréis conseguir?

Gesto es la revista para los niños que quieren amar. Hoy les llegan muchos mensajes: que deben ser los mejores, tener muchos juguetes... Pero muy pocos sobre quienes dejan todo para compartir con los demás. *Gesto* nos ayuda a amar, a dar gracias, a estar alegres a pesar de los problemas y a querer a Jesús.

Habéis cambiado bastante su aspecto. ¿Por qué?

Queríamos que llegara más a los niños de hoy. Viven rodeados de aparatos digitales, de prisas... Queremos hablarles en su lenguaje, y de una forma muy visual.

CON TU AYUDA SEGUIMOS CRECIENDO

Haz un donativo a *Alfa y Omega - Fundación San Agustín*
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Yonas vive en los alrededores de San Pedro y acude a las duchas de la plaza

«Te sientes como invisible y como si fuieras un indeseable»

Ángeles Conde

Me ha costado reconocer a **Yonas**, que se llama en realidad **Younes** pero dice que aquí prefiere un nombre más *europeo*. Hace ya frío en Roma y va muy abrigado. Diría que hasta se ha cortado el pelo. Además, ya no lo veo donde siempre. En primavera y verano me lo encontraba cada mañana sentado cerca de la columnata de la plaza de San Pedro vendiendo algunos artículos que se encontraba por la calle, como llaveros o chapas, y pidiendo algo de tabaco.



Cómo llegaste a Europa? Fue hace cinco años. Vine a visitar a unos familiares en Dinamarca y allí sufri un robo. Me quitaron el equipaje, me robaron la documentación, el dinero, el teléfono... Todo. No podía acudir más a estos familiares y comencé a vagabundear de ciudad en ciudad. La Policía me detuvo y estuve cuatro semanas en una prisión porque no podía demostrarles mi identidad. Pero debo decir que esas cuatro semanas en la cárcel fueron el mejor tiempo que he pasado aquí en Europa. Teníamos hasta la Play Station.

¿Por qué dices eso?

[Yonas no me responde pero le cambia la cara y se encoge de hombros. Me hace un gesto como diciéndome: «Porque mira cómo vivo»].

¿De dónde eres Yonas?

Soy de Marruecos y tengo casi 48 años. Soy escorpio.

¿Qué pasó después de esas cuatro semanas?

Me deportaron y terminé en Italia. Primero estuve en el sur, en Caserta, con una de mis hermanas. Pero me tuve que ir por cosas de la vida.

[No le insisto más sobre qué quiere decir porque lo explica con pena].

Y ahora, ¿cómo es tu vida?

Un desastre. Vivo en la calle pero asumo mis errores y mis decisiones. Mi principal problema es que no tengo papeles. No puedo demostrar mi identidad pero debo decir que ahora estoy intentando conseguirlos a través de la embajada francesa en Italia para así demostrar que soy marroquí.

¿Y quieres volver a Marruecos?

No puedo volver así. Soy un hombre y tengo que asumir mis responsabilidades.

¿Tu vida en la calle es muy dura?

Pero tengo la impresión de que

pronto todo va a cambiar. Quiero trabajar algunos años y volver con algo.

¿Dónde duermes?

Aquí, cerca de la plaza, en la calle.

¿Y dónde comes?

En el comedor Dono di María, de las monjas de Madre Teresa de Calcuta. ¡Mira! Sor Paulina me ha dado estas deportivas Nike. Son bonitas, ¿eh?

¿Quién más te ayuda?

Hay algunas personas que son amables conmigo como la mujer que trabaja en las duchas del Vaticano, los lunes y los jueves. Hay algunos sacerdotes francófonos que me dan algo de dinero. Encuentro a gente que es simpática conmigo pero la mayoría... Yo entiendo que haya personas que estén cansadas de que les pidamos. Imagina que todo el tiempo te encuentras a personas que te están pidiendo. Aquí somos muchos. Al mismo tiempo también me enfada que me mientan a la cara. A veces pido un cigarrillo a al-

guien que lleva el paquete en la mano ¡y me dice que no tiene!

¿Cómo te sientes cuando sucede?
Invisible, como un indeseable.

Y cuando te ayudan en las duchas o en el comedor, ¿mejor?

Sí. Soy musulmán y reconozco que esto es algo bueno que nos ha dado el Vaticano. Podemos ducharnos aquí todos los días menos los miércoles. Nos dan jabón, una muda, una toalla, desodorante, bastoncillos, gel para afeitarnos... Es muy bueno, porque uno se siente diferente cuando está limpio y es algo que agradezco mucho.

¿Sabes que el Papa ha convocado la I Jornada Mundial de los Pobres el próximo 19 de noviembre?

No lo sabía. Me siento muy agradecido por todo lo que nos dan en el Vaticano y por su cariño hacia nosotros. Nos ayudan a sobrevivir, porque lo más duro de la calle es sencillamente sobrevivir.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Enfoque

Ángel de Antonio



Las demandas de las familias para poder tener más hijos

La realidad de las familias numerosas dista mucho del estereotipo de familia acomodada y sin apuros económicos. Así se desprende del informe hecho público el martes por la Federación Española de Familias Numerosas y la Fundación Madrid Vivo. Según este estudio, la mitad de estas familias llega a fin de mes con dificultades y un tercio tienen que recurrir a ahorros o préstamos. Además, el 48 % de ellas vive con menos de 2.500 euros al mes y un 13 % no supera ni siquiera los 1.200 euros mensuales.

El informe desvela que los mayores obstáculos que hay en España para tener más hijos son la dificultad de conciliar vida laboral y familiar, la inestabilidad laboral y el elevado coste de la crianza de los hijos, por lo que las ayudas más valoradas son la posibilidad de compatibilizar los horarios laborales y familiares y las ayudas económicas directas por hijo. El estudio se hace público en las mismas fechas en que la OCDE ha vuelto a alertar sobre el envejecimiento de la población española y sobre nuestro bajo índice demográfico.

EFE/Abedin Taherkenareh



No son solo catástrofes

El balance final del terremoto que el domingo golpeó la frontera entre Irán e Irak fácilmente superará los 470 muertos que suman los dos seísmos de México en septiembre. Y, dentro de este balance, apenas una decena de fallecidos corresponde a Irak. Esta asimetría pone en evidencia que el terremoto de Ciudad de México –el más dañino– y el de la frontera iraní-iraquí comparten más que el elevado número de víctimas. En ambos casos, muchos de los edificios que se han derrumbado eran recientes. En el caso de Irán, además, eran producto de una campaña gubernamental de construcción de viviendas de bajo coste. Al atribuir a una pobreza genérica las dramáticas consecuencias de estas catástrofes corremos el riesgo de olvidar que detrás de ellas hay decisiones reales de personas concretas, corruptas o deseosas de lograr réditos políticos sin invertir los recursos necesarios.

EFE/Osservatore Romano



El islam, «en guerra contra sí mismo»

Por tercera vez en un año y medio, el imán de la Universidad de Al-Azhar, Ahmed al-Tayeb, se reunió el con el Papa Francisco, esta vez el pasado 7 de noviembre. De él destacó que «es un hombre simbólico, que tiene el corazón inundado de amor, de bien sincero, de deseo de que la humanidad pueda beneficiarse del intercambio entre las culturas». Las buenas relaciones de las que gozan hoy en día la Iglesia y la principal institución académica del islam suní se manifiestan también en el motivo que llevó Al-Tayeb a Roma: un encuentro organizado de forma conjunta por Al-Azhar y la Comunidad de Sant'Egidio para fomentar el diálogo. Durante el mismo, el imán denunció que «el islam está en guerra contra sí mismo» y ofreció «todos los recursos y la contribución» de Al-Azhar para buscar soluciones al terrorismo islamista.

Sumario

Nº 1.047 jueves, 16 de noviembre de 2017

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-9 Mundo: La última religiosa de Somalia, beata (pág. 18) 10-17 España: Jornada de

oración por la protección de la infancia (págs. 10-11). Beatificación de mártires vicencianos (pág. 17) 18-19 Fe y vida 20-26 Cultura: La

Iglesia que soñó Pablo VI en España (pág. 23). Tribuna: *Paradise Papers* en clave católica (pág. 24) 27 Pequealfa 28 La Contra

El análisis

Juan Vicente Boo



Papa: el trabajo más difícil

Todo Papa es el Sucesor de Pedro de Betsaida, un pescador de Galilea de carácter impulsivo y generoso, que dio su vida por la fe en Roma.

Pero la tarea de Pedro era fácil comparada con lo que se pide a los Papas contemporáneos. En 30 años de corresponsal en Bruselas, Nueva York y Roma, he visto que su trabajo es más difícil que el de un secretario general de la OTAN o de la ONU, o el de un presidente de Estados Unidos.

En nuestros días se espera que el Papa sea un diplomático de talla mundial, como san Juan Pablo II, que evita una guerra entre Argentina y Chile; o como Francisco, que reconcilia a Estados Unidos y Cuba, un paso anunciado en televisión por los respectivos presidentes, Barack Obama y Raúl Castro, el día del cumpleaños de Francisco, a quien dieron las gracias por la mediación.

También se espera que el Papa sea un estadista, capaz de favorecer la transición pacífica en Polonia, como san Juan Pablo II; o de salvar la conferencia internacional de París para frenar el cambio climático, como hizo Francisco, agujoneando a los gobiernos y publicando la encíclica *Laudato si*.

Igualmente se espera que el Papa sea un profeta. Que cante las verdades a los poderosos y reprenda los vicios, por difundidos que estén, como hacia el Papa Benedicto respecto al relativismo o al consumismo, que devoran las sociedades occidentales viciándolas en el suicidio demográfico y el robo a la generación siguiente bajo la fórmula de dejarles como herencia montañas de deuda pública.

Francisco añade la fuerte condena de la actual proliferación desquiciada de guerras –a beneficio de las industrias de armamento– que producen solo «muerte y cementerios», además del mayor número de refugiados en la historia de la humanidad.

Pero el Papa es, sobre todo, un líder espiritual, y hay que observarle y seguirle sobre todo en ese terreno, igual que a un futbolista se le observa en el terreno de juego.

En ese liderazgo espiritual se puede de ver al mejor Francisco. Desde las homilías de la Misa de las siete de la mañana en Santa Marta hasta sus grandes documentos como *La alegría del Evangelio* o *La alegría del amor*; pasando por los tuits con que sale a los caminos digitales. Los caminos de hoy.

Murcia, capital de la Semana Santa

▼ Acogió el III Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, a cuyos participantes el Papa pidió que «ayudan a llevar la cruz» de los que viven en la pobreza, el descarte y la indiferencia

UCAM



Procesión del Prendimiento de Cartagena a su paso por la catedral de Murcia

UCAM
Murcia

Murcia acogió la celebración del III Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, que con el lema *Salvados por la Cruz de Cristo*, congregó a expertos procedentes de diversas partes del mundo. Un evento en el que se puso de manifiesto la intensa de-

voción con la que se vive la Semana Santa en la Región de Murcia.

Entre las personalidades que intervinieron en el Congreso hay que destacar al cardenal Kevin Farrell, prefecto del Dicasterio para los Laicos, Familia y Vida; y a Guzmán Carriquiry Lecour, secretario de la Comisión Pontificia para América Latina, quien impartió la conferencia inaugural.

El propio Farrell fue el encargado de presidir la multitudinaria Eucaristía de clausura del Congreso, que se celebró en la catedral de Murcia, y en la que también participó el obispo de la diócesis de Cartagena, José Manuel Lorca Planes; así como el arzobispo de Popayán (Colombia), entre otros prelados, además de autoridades académicas y representantes públicos.

El futuro de la vida religiosa pasa por los jóvenes

F. Otero

La Asamblea General de CONFER se reunió esta semana para abordar la relación entre la vida consagrada y los jóvenes de hoy en el marco del próximo Sínodo de obispos, que reflexionará sobre la juventud y la pastoral vocacional. Y a esto se refirió, precisamente, el nuncio del Papa en España, Renzo Fratini, en la apertura de la



De izquierda a derecha, Javier Valiente, María Rosario Ríos, Renzo Fratini, Jesús Catalá y Jesús Miguel Zamora, en la apertura de la Asamblea General de CONFER

asamblea, durante la que dijo que «la aportación de la vida consagrada en este campo es necesaria e importante» y añadió que el futuro de las congregaciones depende, en gran medida, de la llamada que reciban esos jóvenes a los que acompañan.

Por su parte, la presidenta de CONFER, María Rosario Ríos, explicó que esta asamblea ha querido seguir siendo un espacio, dentro de la vida con-

sagrada, donde se planteen interrogantes sobre cómo acompañar a los jóvenes y pedirles que sean ellos los que ayuden a cómo anunciar la Buena Noticia. «A través de los jóvenes, podemos escuchar la voz de Dios», apuntó.

La palabra que más repitió durante su intervención fue la de acompañar. En este sentido, afirmó que el Sínodo «nos hace una llamada concreta a hacer camino con los jóvenes, un camino

Al finalizar la Eucaristía de clausura del Congreso se leyó un mensaje del Santo Padre en el que mostraba su agradecimiento por la celebración de este gran congreso y alentaba a que se organizaran más eventos de esta envergadura en los próximos años. «Sean cirineos compasivos que ayuden a llevar la cruz a todos aquellos hermanos nuestros que cargan con el peso injusto de la pobreza, el descarte y la indiferencia», pidió el Papa.

Uno de los momentos más significativos del Congreso tuvo lugar en las calles de Murcia, por las que desfiló la magna procesión, con un total de 16 tronos, procedentes de las localidades de Cartagena, Cieza, Jumilla, Yecla, Caravaca, Santomera, Lorquí y de la propia ciudad de Murcia. El desfile procesional lo integraron un total de 3.000 personas, entre cofrades, portapasos, presidencias y músicos y fue seguido por una multitud de forma presencial y a través de los medios de comunicación, siendo además tendencia en distintas redes sociales.

Peregrinación y exposiciones

Los participantes en el congreso, junto a una delegación de Guinea Ecuatorial, peregrinaron a Caravaca de la Cruz para ganar el Jubileo. El cardenal Antonio María Rouco, arzobispo emérito de Madrid, presidió la Eucaristía.

Por otra parte, el Museo Salzillo acogió la exposición fotográfica *Colores de pasión. Splendor Crucis*, instalada en el convento de San Antonio albergó 15 esculturas procesionarias de la región. En el Palacio Episcopal se expusieron obras del pintor murciano Fulgencio Saura Mira; y la exposición *Los colores de la Semana Santa* recogió diez pinturas de destacados artistas de la región. También enmarcado en los actos de este congreso se representó en el Teatro Romea el drama sacro Jesú de Nazaret.

nuevo desde donde están. Escuchando sus aspiraciones podremos entrever vías futuras para la vida consagrada».

También presente, el obispo de Málaga, Jesús Catalá, que se estrenaba como presidente de la Comisión Episcopal de Vida Consagrada en la Asamblea, estructuró su intervención en torno a tres palabras, dirigidas especialmente a la vida consagrada. Felicidades, gracias y ánimo.

«Felicidades –apuntó–, porque somos y sois unos mimados del Señor, porque Dios nos ha regalado esta vocación y nos permite dedicar a ella nuestra vida. Gracias, porque vuestra presencia es importantísima en la Iglesia, porque encarnáis el carisma de vuestros fundadores y sois presencia espiritual, gratuita, de Cristo. Y ánimo, porque son tiempos recios, en los que vivimos un desierto vocacional a todos los niveles, y porque, como Jesús, debemos dejar atrás el modelo de acompañamiento grupal con los jóvenes, basado en hacer modelos de clonación, para pasar al sistema de acompañamiento personal».

Archimadrid / José Luis Bonaño



Un momento de la beatificación presidida por el cardenal Amato en el palacio de Vistalegre de Madrid

Ser mártir a los 19 años

▼ Rafael Lluch es, desde el sábado, el beato más joven de la Iglesia en Valencia. Fue asesinado con 19 años durante la persecución religiosa por defender una imagen de la Virgen. Los milicianos que lo mataron encontraron en su bolsillo una nota en la que le decía a su madre: «No llores. Voy a dar la vida por nuestro Dios. En el cielo te espero»

José Calderero de Aldecoa @jcalderero
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

A Rafael Lluch Garín lo mataron con 19 años y lo hicieron por defender a la Virgen. Durante la persecución religiosa desatada en España en los años 30, este joven valenciano siempre llevaba en su bolsillo una estampa de la Virgen de los Desamparados. De haberle sido descubierta, la imagen podría haber convertido a Lluch Garín en preso y luego en mártir. Ante esta perspectiva, su amigo Claudio López Simó le preguntó si no tenía miedo de llevarla encima, a lo que Rafael contestó tajante: «Antes me quitan la vida que a mi Madre».

Los milicianos nunca descubrieron la estampa, sin embargo, fue otra imagen de María la que terminaría provocando su detención y, posteriormente, su muerte. Sucedió el 12 de octubre de 1936. Por la noche, tres milicianos se acercaron a la farmacia de Picassent (Valencia) en la que trabajaba Rafael Lluch. Allí, en la zona del laboratorio, tenían colgado un calendario con la imagen de María. Los milicianos comenzaron a proferir blasfemias contra la Madre de Dios y quisieron arrancar el almanaque. El joven farmacéutico se lo impidió. Les dijo que se llevaran lo que quisieran pero que no tocaran a la Virgen. Esta sencilla frase, que revelaba el profundo amor



de Lluch Garín por María, fue suficiente para que se lo llevaran preso.

El joven valenciano pasó tres días detenido en el cuartel de la Guardia Civil de Sollana. Sus captores le incitaban a blasfemar y le amenazaban con tomar represalias contra su madre y contra su hermana si no lo hacía. Ninguna ofensa salió de su boca. Sus labios solo se abrieron instantes antes de que le descerrajaran varios tiros de escopeta a bocajarro. Fue entonces cuando Rafael Lluch profirió a voz en grito: «¡Viva Cristo Rey!» y, acto seguido, cayó desplomado. En su bata de farmacéutico los milicianos encontraron una nota dirigida a su madre que dice así: «No llores, mamá;

quiero que estés contenta, porque tu hijo es muy feliz. Voy a dar la vida por nuestro Dios. En el cielo te espero».

Rafael Lluch, que formó parte de la asociación juvenil de la Medalla Milagrosa de Madrid, falleció el 15 de octubre de 1936 en Silla (Valencia) y el pasado sábado fue beatificado junto a otros 59 mártires de la familia vicenciana asesinados por odio a la fe durante la persecución religiosa. Desde entonces, es el beato más joven de la Iglesia en Valencia.

Celebrar el amor de Dios

La celebración, en el palacio de Vistalegre de Madrid, estuvo presidida por el cardenal Angelo Amato. El prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos recordó que «en España se realizan con frecuencia beatificaciones de mártires». La Iglesia «hace esto con un doble propósito: invitar a los fieles a permanecer firmes en la fe, y animar a todos a evitar el terror de esos años oscuros». Por eso, los mártires «son una oportunidad para ensalzar la fuerza del bien que vence al mal», y celebrar su memoria no es sino «celebrar el amor de Dios».

«En aquellos años no se respetaba ni la vida ni las ideas de los demás», continuó en su homilía el prefecto para las Causas de los Santos, «y parecía que el único objetivo era aniquilar a la Iglesia católica. Fue un vandalismo ciego e ignorante, una tormenta que asoló violentamente la nación, cubriendola de cadáveres». En este contexto, los mártires «fueron asesinados por la única razón de ser católicos. El tesoro de la caridad de estos testigos provocó el enojo de los partidarios del mal, falsos profetas que animaban a destruir la Iglesia y a matar, pero ellos respondieron con generosidad y sacrificio».

Para el cardenal Amato, hoy su testimonio «nos invita a nosotros a seguir su ejemplo de fe y caridad en la vida cotidiana, y a orar por sus verdugos, ofreciendo también nosotros el regalo precioso del perdón». «No podemos ni debemos olvidar a estos mártires, porque son un testimonio de vida cristiana. Y no debemos ni podemos olvidar esta trágica historia para que no se repita nunca esta oleada de odio fraticida», concluyó.

Una Iglesia de mártires

En este sentido, el cardenal Osoro, arzobispo de Madrid, destacó al final de la ceremonia que «la Iglesia no puede olvidarse de estos hijos suyos que unieron su sangre a la sangre de Cristo», y subrayó asimismo que «Madrid es una Iglesia de mártires, en la que se veneran los restos de 440 santos y beatos mártires del siglo XX cuyos restos reposan en el territorio de nuestra provincia eclesiástica».

Además de Amato y Osoro, en la ceremonia concelebraron otros cinco cardenales, el nuncio del Papa en España –Renzo Fratini–, obispos, vicarios episcopales, presbíteros, y participaron muchos familiares y amigos de los mártires, ahora beatos.